

El Negro Mas Prodigioso

De Don Juan Bautista Dramante.

Personas que hablan en ella.

Filippo.	El Demonio	Rufina Criada
Alexandro.	Gragea, Gracioso	Dos Angeles.
Lidoro.	un Niño.	Soldados
Leopoldo Barba	Teodora.	Musica.
San Lidoro	Marcela.	Acompañamiento.

Jornada Primera.

Dice Dentro Filippo Losprime  
ros Versos, y Despues Sale de  
Etiopie Con un puñal  
en la Mano.

Fili. Muere, y contigo la voz,  
que ser pudo impedimento  
de mis designios. DEN. Aytrite!  
muerto soy. Fili que lidoro pero  
es a mi sangriento oida. Me  
este lastimoso acento!  
ha! si, como tu, nadara  
todo el Egipto sobervia  
Campo, en el esmalte rojo,  
de que se muestra sediento!  
al pavelon de Alexandro  
llegue, y el que esta durmiendo  
es Alexandro, segun  
el Informe Con que venago.

Descubrese en una tienda  
de Campaña a Alexandro  
recostado sobre un bufete,  
y en el las indignias  
de General, y un  
retrato de Teodora

Muere a mi mano, y tu, roche,  
si aspiras al privilegio  
de que se llame hijo tuyo  
este atezado portento,  
este trunfo, que te consagra  
de mi Corazon el fuego,  
Con tu silencio apadrina  
de mi Oadia el empeño.  
tu hijo seré si me amparas,  
y por mi será tu Imperio  
temido; y sino me ayudas  
publicaré, que debieron  
estas tostadas Cortezas  
al Sol sus esmaltes negros.

Eterno sueño sepulte. Llego.  
su vida: pero qué veo?  
qué miro! el bello retrato  
de un soberano portento,  
que fue à su descanso morte,  
es remora à mis intentos?  
Angel, si, dove de ser,  
porque no pudo en el suelo  
Caber cosa tan divina:  
y no solo en esto pruebo  
su Divinidad, sino  
en que me causa respeto;  
que lo sobra natural,  
aunque se ignore su precio,  
tiene un valor que se explica  
con quien le conoce menos.  
para matarle es forzoso  
quitarle el retrato bello

### Quita solo.

Alli por lo que le Ampara,  
Como por lo que le temo.  
Desde el cielo de tus glorias  
Ven, pintura hermosa, al negocio  
torco engarce de mi mano,  
y que perdones te ruego,  
que a lamina tan divina,  
se de marco tan grosero,  
Como, Alejandro, no gimes?  
Mas en letargo, que sueño,  
El que te sepulta, pues  
no se dà en ningun afecto.  
que nadie despida al alma  
sin señas de sentimiento.

sin mi voz quedando, quanto  
mas le miro, di, perfecto  
simulacro, que respeto  
por ti me enajena tanto?  
que fuerza tiene tu encanto  
que quando de libre argujo,  
tan mal la razon construyo,  
Confundiendo el alvedrio,  
que al querer hacerla mio,  
me hace tu imperio ser tuyo  
qué harè? ay de mi! que priva  
ya de la razon, no encuentro,  
ni el camino del valor,  
ni la senda del convelo?  
si mato à Alejandro, Cumpla  
con lo que ofreciò mi empeño,  
pero como si le mato,  
sabré cuyo es este bello  
traslado, porquien adoro  
la impossibilidad del dueño?  
si no le mato, me expongo  
à que los que me eligieron,  
irritados... pero aun  
me para ningun recelo,  
quando todo el mundo es leve  
Materia, atomo pequeño,  
para arder en la mas fragil  
Menor parte de mi fuego?  
Viva Alejandro.

Viuá Alexandro, y con él  
viua mi esperança; pero  
porque no culpe de omisso  
nadie mi valor, resuelvo  
yo solo oponerme a todo  
el exercito soberuio  
de los Exipcios, matando,  
assombrando, y destruyendo;  
quanto a mi brazo se oponga:  
mueran todos, pues, excepto  
Alexandro que no dene  
morir por ningun pretexto  
quien queda por mi esperança,  
perdonado de mis zelos

*Vase y despierta Alexandro.*

*Ale.* Valgame el Cielo! Qué rara  
fantasia! Que de al sueño  
poder de la naturaleza  
para fingir devaneos  
tan aparentes, que estoruen  
a la quietud el folsieslo:  
que el coraçon me arrancaua  
laboracidad de vn cueruo  
soñaua, y que le dezia  
mi amoroso sentimiento:  
dexame tosco pirata  
a Teodora, porque menos  
te pese el robo que llenas,  
y yo muera mas contento:  
sueño en fin, compõga hermolo  
retrato; pero que es esto?  
Qué se hizo el dia? (ay de mi!)  
Ola, quien entrò aqui dentro?  
Ola.

*Leuantase.*

*Dentro rugido de batalla.*

*Fil.* Todos intelizes  
tendreis sepulcro en el sueño.

*Dent.* 1. Arma Exipcios.

*Sale Gra.* Señor mio,  
si no tomamos muy presto  
las de villa Alexandria  
como las de Villa-Diego

irèmos muy breuemente  
a ser Negro de los Negros.

*Al* De qué nace este tumulto?

*Gra.* De que solo en vn podenco  
se soltó contra nosotros  
la trailla del infierno.

*Sale* 1. Señor, fino le socorres  
todo tu campo deshecho  
veràs a solo la furia  
de vna mano, y de vn azero.

*Ale.* Cobardes, como atreuidos,  
assi perdeis el respeto  
a mis oidos, villanos?  
quien os mata es vuestro miedo;

*Caxas dentro.*

3. Vuestra infamia quien os rinde;

*Det.* Pues el Sol se ha descubierto,  
cerquemosle, y muera.

*Dent Fili.* Todos  
fois pocos para mi aliento.

*Ale* Que vn solo Barbaro tenga  
esta ofidia el desprecio  
que ha hecho de mi valor,  
castigarà mi ardimiento,  
de la piedad olvidado,  
todos al alojamiento:  
Etiopie, Exipcios mios,  
mueran estos perros.

*Vanse y tocan.*

*Dent* 3. Viua Egipto, amigos!

*Dent Fili* Viua  
Etiopia, compañeros.

*Gra.* Viua quien quisiere, mientras  
yo busco por estos cerros  
parte donde acomodarme,  
que temo tanto a los Negros,  
que bebiendo muy bien vino  
tengo al vino tinto miedo:  
desde aqui estoy lindamente,  
veamos a ora el successo,

a culpa Alexandro, haze  
 riza en todo negro, pero  
 a ca vn Negro en todo blanco,  
 siega, y alli van huyendo  
 los Negros desbaratados  
 y esta es, a lo que entiendo,  
 la vez primera que huyen  
 los galgos, de los conejos.  
 Mas cuenta con el alano,  
 brauo es para mondonguero,  
 lo que embaza de morcillas,  
 todos le huyen, y va mancebo  
 poquito mas blanco que el,  
 le resiste, o llado, y dicitio:  
 pero, o la, que azia esta parte  
 le viene el mastin siguiendo.  
 Alto pues, señor Gragea,  
 pues no ay aqui otro remedio,  
 hagamos la mortecina,  
 pido tierra, este coletto *echase.*  
 no le eltreño yo, que ha mucho  
 se le ha vestido su miedo.

*Sale el demonio retirandose de Filipo.*

*Fil.* Como, dime, la o llada  
 que al principio me mostraste,  
 joben, extraño olvidaste:  
 que te hizo tu vizarría,  
 pues al embestí me fiero,  
 en tal riesgo me pusiste,  
 que mas cuidado me diste,  
 que aquel Exercito entero?

*Dem.* Como pretendi mostrarte,  
 dando, y quitando al furor,  
 fuerça, piedad, y valor.

*Fil.* Para qué?

*Dem.* Para obligarte.

*Fil.* A qué? *Dem.* A q̄ faesses testigo  
 por vna, y por otra accien.

*Fil.* De qué? *dem.* de mi inclinació.

*Fil.* Y qué intentas?

*dem.* Ser tu amigo.

*Fil.* Conocesme?

*dem.* Como a mi.

*Fil.* Sufre que te contradigí.

*dem.* Y tu sufreme que diga,

que algo que está oculto en tí,  
 y no solo algo, cautela,  
 astucias contra esta sombra,  
 cuyo prodigio me allombra,  
 cuyo estrago me desvela,  
 y no solo algo a mi ciencia,  
 tanto se ha facilitado,  
 que quanto ayas pronunciado,  
 lo sabe mi inteligencia.

La natural Maxia se,  
 no ay piedra, planta, ni flor,  
 que a mi estudianto primor  
 su tecedor no le de.

De las altas luzes bellas  
 el idioma se callado,  
 como si fuera criado  
 entre las mismas Estrellas.  
 Solo a lo que se imagina  
 inteligencia no doy.

*Gragea.* Mas que no sabe, que estoy  
 haziendo la mortecina.

*Fil.* Ya que despues de admirarte  
 te crea, ouè quieras, di:  
 que te oigo fuera de mi.

*dem.* Aduertitte, y ayudarte.

*Fil.* Ayudarme?

*dem.* Quanto intentes

te hará facil mi poder:

y si lo quieres ver,

a no auer inconvenientes,

te diera aqui testimonio:

pero ay quien oiga, y quien vea.

*Fil.* Quien, que cadauer no sea?

*dem.* Algun viuo.

*Gragea.* Oyga el demonio.

*Fil.* Viuo aqui?

*dem.* Este hombre.

*Gragea.* Tentòme.

*Fil.* Pues matale.

*Gragea.*

*Grág.* Vsted se tenga,  
que tengo parte, y avrá  
quien por mi muerte le prenda.

*Fil.* Qué aguardas, cobarde?

*Grág.* Yo  
le confieso mi flaqueza. *Vase.*

*Fil.* Ya no te puedo negar,  
que mi admiracion espera  
tantos prodizios de ti,  
que aunque de cierta materia  
averiguar me importava  
la noticia, ay copia bella,  
quien supiera de tu dueño,  
pasmado a la diligencia,  
falto que desea el alma.

*dem.* Pues porq̄ dezirlo puedes  
con fundamēto (sea astucias) *ap.*  
oye estas tres advertencias,  
dirèle la verdad antes, *apart.*  
porque la mentira crea  
despues, que así se acreditan  
comunmente mis cautelas.

*Fil.* Ya, quanto suspenſa el alma  
los oidos las esperan.

*dem.* La primera es, que vn retrato,  
cuya celestial belleza,  
auallallò tu alvedrio,  
es de Teodora la bella,  
hija de Leopoldo; a quien  
merecieron las finezas  
de Alexandro.

*Fil.* Merecieron,  
Qué dizes? *dem.* q̄ mereçieran  
quise dezir.

*Fil.* Toda el alma  
me costò tu inaduertencia.

*dem.* Quão lo que dà el demonio,  
ignorantes, me nos cuesta?

*Fil.* Ya creerle es fuerça, pues  
por vna verdad comienza.

*dem.* La que sobre esto te digo,  
es, que para poder verla,

y para que yo te ayude  
a la difícil empresa  
de tu amor, no te resistas  
de Alexandro a la violencia,  
que yá informado de ti  
en busca tuya se acerca  
a este lugar, y aunque es cierto,  
que sin mi, por ti pudieras,  
quanto, y más conmigo, hazer  
a su poder resistencia.  
Si a su esclauitud te escusas,  
a tu ventura te niegas.

*Fil.* Pues yo tengo de rendirme?

*Dem.* Amas? *Fil.* Si.

*Dem.* Pues, será fuerça.

*Fi.* No ay otro remedio? *Dem.* No.

*Fi.* Examina bien tu ciencia.

*Dem.* No le hallo.

*Fil.* No le ay, en fin?

*Dem.* Ni como posible sea.

*Fi.* Pues si rindo mi alvedrio,  
tenga mi valor paciencia,  
y el no matar a Alexandro,  
fue acierto de mi fineza.

*Dem.* Otra advertencia te falta;  
pues sabe que es la tercera  
la mas importante. *Fi.* Dila.

*Dem.* En qualquier parte que veas  
a vn Isidoro Eremita,  
que la ignorancia venera  
por Santo, en quien te amenaza  
la adversidad de tu estrella  
vna desdicha; has de huir  
de que te habie, y te vea;  
porque sobre este peligro  
perderme a mi, era fuerça,  
el día que habies con él,  
y a Teodora, y a tu tierra  
adoracion, y a tu vida,  
porque todo en ello arriesgás.

*Fil.* Pues di, no será mejor  
matarle quando le vea?

*Dem.*

dem. Eſto, ſi te parcelore,  
podràs hazer.

Fil. Aſi ſea.

Dentro Alexandro

Al. Cercad toda la montaña,  
que eſtimarè mas ſu preſa,  
que la vitoria de tantos.

dem. Ya tu ventura comiença.

Fil. como dem. como es Alexandro  
eſte que en tu buſca llega.

Fil. Que en fin, ſer eſclauo luyo  
es mi dicha

dem. Si grangeas  
de eſta manera a Teodora,  
no es dicha

Fil. Y la maſtuprema.

dem. Pues yo aſi te la aſseguro,  
pero dime ante; que piensas  
de mi amidad, mi noticia,  
y de mi naturaleza

Fil. No canſo el diſcurſo en nadã,  
que mi eſperança no ſea:  
hazme dueño de Teodora,  
y lo que quifieres ſea.

dem. Eres mi amigo

Fil. Eſto dudas.

dem. Para quanto te acontezca  
llamame, y ſiempre eſtarè  
a tu lado. Fil. Porque pueda  
quando te aya menester,  
tu nombre es razon que ſepa.

dem. Pues eſtrangero es mi nõbre.

Fil. Eſtrangero

dem. Y con tan cierta  
propiedad, que en todas partes  
es forçoſo que lo ſea.

Fil. No tienes Patria

dem. Perdila,  
y no puedo entrar en ella.

dem. Cerquemioſe que aqui eſtã.

Fil. Pues Eſtrangero, ya llegan.

dem. Ya ſabes lo que has de hazer,

que yo porque no me veãn,  
pues para deſpues importa,  
me aparto de tu preſencia.

Vaſe y ſalen ſoldados.

4. Rindete Negro,

Fil. Yo ſi. Si.

Fil. A quien.

3. No lo veſt Fil. No.

4. Piensa,

que ſi no la hazes, tu muerte  
lerà a nueſtras manos ciertas.

Fil. Bueno lerà, que eſtos prueben,  
que el rēdirme no es por fuerça,  
de ſu amenaza, ſino  
de mi amante conveniencia:

ca blanco; ſi venis  
a cautinarme; què eſpera  
vueſtra oſſadia? Aqui eſtã  
el Negro, que os amedrenta

todos. Muera el perro.

Rñen. Fi. Pues gallinas,  
probad a que el perro muera

1. Muerto ſoy. 2. Ay.

4. Alexandro.

Sale Alexandro.

Alex. Apartad todos:

Què piensas,  
de eſtoperado prodigio,  
ſi veſtu muerte tan cerca  
no le ofendais.

Fil. Pues eſ facil

Sale el demonio y hablale al oido.

dem. Mira que a Teodora arrieſgas

Fil. Eſta voz es de Eſtrangero,  
y dize bien.

Alex. A que eſperas

Fil. A rēdirme a ti, Alexandro;  
pero tambien a que ſepas,

arroja la eſpada.

que no eres tu quien me rinde

Al. Pues quien, ſino yo

Fil. Mi eſtrella.

*Ale.* Dime, pues tu estrella, como?

*Fil.* No importa que no lo sepas.

*Al.* Marcha a Alexandria, vano desta viteria me lleva mas este triunfo que todos quantos he ganado en ella. *Vase.*

*Fil.* Ea amor, pues soy tu esclauo, veamos como me premias, dos libertades me deues, pagame qualquiera dellas.

*Vase y sale Rufina y Teodora.*

*Ruf.* Muy mal te tratas, Señora.

*Teo.* Dexame llorar, Rufina.

*Ruf.* El pesar que se adiuina, no se ha de sentir, Teodora bella, que indiscreto excede la razon, pues sentido daño que no ha sucedido se entibia, quando sucede, guarde el dolor para el mal, que ofendes tu discrecion.

*Teo.* Pues que amante coraçon, no es en desdichas leal? Por el premio de mi mano pasó Alexandro a Etiopia, y en la generosa copia de sus aplausos, no en vano el de su vitoria espero, aguardale vencedor, y esta dicha de mi amor es la pena de que muero,

*Ruf.* No te entiendo.

*Teo.* Yo sí, pues ignorarte mi passion, y verle la inclinacion de mi hermana, mi mal es?

*Ruf.* Quierete Alexandro a tí?

*Teo.* El dize que sí,

*Ruf.* Y Marcela

lo sabe? *Teo.* Aunque se desvela, nunca lo supo de mí,

pues nuestro amoroso trato de todos le recatè, y solo se le fiè, a ella tí, y a mí recato.

*Ruf.* El no partió en confiança de ser tu esposo? *Teo.* Esto dixó:

*Ruf.* Pues de esto el logro colijo de tu segura esperança, pues aunque tu padre fuerça lo justo, y le dè a tu hermana con dos testigos mañana, le probarèmos la fuerça.

*Teo.* Donaire hazes de mis males?

*Ruf.* Pues remedio han de tener.

*Dent.* Todos, El que ha sabido vècer, vira siglos inmortales.

*Teo.* Què es esto?

*Sale Marcela*

*Mar.* Esto es celebrar al Capiran valeroso, que de Etiopia vitorioso las espaldas le agonia al mar. Esto, hermana, que llegando para la ventura mia, la playa de Alexandria viene Alexandro tomando. Esto, que el día llegó felice. *Teo.* No sino a teue.

*Ruf.* Esto, el diablo que li lleue.

*Teo.* Y esto (ay de mí!) morir yo?

*Mar.* Pienso, que no has celebrado nada de lo que has oido; de que te has entristecido?

*Teo.* De lo que te has alegrado.

*Mar.* Dime, hermana, lo que fiètes?

*Teo.* Hanome fuera de mí;

(vn extraño frensi

de penosos accidentes)

y así estava ducida,

quando llegaste. *Mar.* Si yo

puedo ser tu alio,

*Te* No, que antes me quitas la vida.

*Ruf* Esplicale tu quereilla.

*Teo* Y como he de esperar, di,

que haga Marcela por mi

lo que yo no harè por ella?

*Mar.* No sè que cuydado siento:

mas que deuo recelar,

si mi padre ha de lograr,

como me ha dicho mi intento.

*Leo.* Hijas, y à Alexandro llega

de los Negros vitorioso,

yy à el premio venturoso,

le acerca su dicha ciega,

de oy mas mi fee serà en quãto,

justo, Isidoro, te oyere

a ser testigo veniste

de tu pronostico alegre,

las gracias te doy.

*Isid.* No a mi:

me des lo que à Dios se deue;

ni pienses que me ha traydo,

de mi solitario albergue:

la razon que presumie,

pues me trae la de ver este

prodigio, con quien el Cielo

tan raro cuydado tiene,

que me ha hecho especularle;

primero que conocerle. *Tocanz.*

*Leo.* Ya desembarca Alexandro.

*Teo.* Porque mi temor comience.

*Mar.* Porque crezca mi esperança.

*Isid.* Y por q̃ mi asombro empiece.

*Leo.* Selgamos a recibirle.

*Teod.* Y a lo hazs, señor, alegre

el pueblo de Alexandria.

*Leo.* Pues aguardemos que llegue.

*Tocanz a marchar, y salèn Alexandro,*

*Filipo, Soldados, Musicos y.*

*Gragea.*

*Musi.* El valeroso Alexandro

en hora dichosa lleguè;

donde sus nobles vitorias

corone amor dà laurares.

*Leo.* Llegue en hora venturosa,

y los aplausos celebren

del Capitan valeroso,

ecos marciales, y alegres. (do.

*Ale.* Quien llega a tus pies, Leopoldo,

famoso, bien es que llegue:

felize. *Leo.* Porque en mis braços:

sus justos premios comiencen.

*Ale.* Ay, Teodora!

*Teod.* Ay, Alexandro!

*Mar.* Ay esperanças!

*Fil.* Ay suerte

dichosa! ay esclauitud,

venturosa tu mil vezes:

pues a vista de Teodora,

no ay libertad que desees!

bella es su copia diuina;

mas tiranos los pinceles

a sus primores hartaron

la perfeccion de corteles:

y ome abráto en su hermosura;

mas que mucho (ay pen! alegre!)

si me rindieron sus sombras,

que sus luzes me encendiesen.

*Gra.* Y amana Flancia acá

veninto. *Fil.* Y què, que viniessè?

*Gra.* Que enamo yo acá tambien,

a teuicio de vsancele;

siolo Negro. *Fil.* Señor blanco;

porque des pues no se que xe,

le preuengo, que no gaito

de bufones de esta suerte;

con otros picaros hable

como el, que si se atreue

a burlar segunda vez,

por vida de, que le estrelle

contra la pared del cielo.

*Gra.* Oiga el diablo del pertengue.

*Leo.* Habla à Alexandro, Marcela,

por:



porque sus dichas aumento  
en la ventura que aguarda:

Teodora, en què te suspendes?

*Mar.* Ya, señor, por mi le hablaron  
mis afectos, que enmudecen  
los labios, quando se pasan  
los afectos a eloquentes.

*Leo.* Bien, Marcela, su passion  
manifiesta, y bien la deve  
mi cariño preferir  
a Teodora. *Al.* Qué accidente  
causará callar, Teodora  
cobarde, y hablar alegre  
Marcela al verme, (ay de mi!)  
no se lo que el alma piense.  
Como, señora, callais  
quando victorioso buelve,  
quien por vn premio glorioso  
rasgó del mar las corrientes?  
a vuestros pies. *Teo.* Ay de mi!  
como agradecer no deve  
en particular comunes  
beneficios, quien entiende,  
que en particular ay quien  
los logra, y los agradece.

*Al.* Qué es esto? *Leo.* Resuelto ya  
a que Marcela le premie,  
con su mano embaraçar  
el afecto es conueniente;  
que mal explica Teodora,  
pues que le ha callado. siempre,  
Alexandro el prometido  
premio, se garo le tienes,  
y oy le has de lograr; pero antes,  
porque apadrinados queden  
seruicios, y galardones,  
escuchar de ti pretende  
mi obligacion los motivos  
del premio que se te deve.

*Fil.* Que me mirará aquel hombre,  
que de vista no me pierdes?

*Isid.* Este Negro es el prodigio

a que el Cielo me preuiene. (*Leo.*)  
*Al.* Lleguè por bo. a forte, dõ leviè  
que el tributo negauan et ruidos,  
los Negros la vitoria previniendo,  
antes q' ofiados, los hallè vencidos,  
aflosando; talando, y destruyendo,  
conuerti tus corages en gemidos;  
y en fin venci, fiando a la memoria,  
honór para el Soldã, para ti gloria.  
De barbaros trofeos essas naues  
traygo cargadas al Soldã glorioso,  
pactado el feudo de mil Negros gra  
sin el vulgo de aromas oloroso, (ues  
q'ha de pagar cada añ obrutos, yaues  
que vn tributo cõponen poderoso,  
y este Negro le traygo sin segundo.

*Leo.* Preuēga Egypto, y el mūdo (do.  
premios a tu justa gloria,  
aunque estraño que en vitoria,  
tan grande por sin segundo,  
tengas el facil laurel,  
de vn Negro.

*Al.* Poco alabo,  
pues veo en el mundo esclauo;  
quien puede ser dueño del.

*Fil.* Y aun así no se atreuiera,  
a verme, ni lo pensara  
el mundo, si imaginara,  
que sin gusto mio fuera;  
y a no ser yo quien se diò  
a la esclauitud gattoso,  
ni Alexandro victorioso  
viniera, ni esclauo yo.

*Leo.* Pues quien eres?

*Fil.* Vn borron,  
que señaò la fortuna,  
vn eclipse de la Luna,  
y vn animado carbon;  
vn Negro en reuolucion;  
pero de tanto ardimiento,  
de tan generoso aliento,

que nada de mi dudaras.

Leopoldo, si me escucharas.

*Leo.* Pues di, que ya estoy atento.

*El.* Mi padre, pues, otro ignoro,

fue el Nilo, vndosa muralla,

que siete bombas de nieve,

por siete bocas dispara.

Reyno de siete Prouincias,

monstruosa hidra de plata,

que de vn cuerpo cristalino

produce siete gargantas.

El primer albor de vn dia,

que amaneció con luz clara

a descubrir vn prodigio,

me enseñó sobre la espalda,

inconstante de sus olas,

que siruiendome de vasas,

y de misteriosas eunas,

vnas firmes, y otras bagas.

las vnas me suspendian,

y las otras me arrullauan.

Vióme el Sol en transportines

de nieve, parecer mancha

del cristal, ó extraño espejo,

con impropiedad tan rara,

como ser la Luna negra,

y ser la moldura blanca.

Parto obscuro de la sombra,

pareci entre espumas eunas,

ó borron, que con estudio

la naturaleza varia

del tintero de la noche,

echó en el papel del agua.

Así me halló Coscurbo,

fabio Negro, que en la playa

del Nilo, por congeturas

preuerido me esperaba.

Trasladóme desde el rio

a la piadosa morada

de sus brazos, y desde ellos

a la estancia solitaria

de vn albergue, que bostezo

se juró de la Montaña,

Funesta boca, por donde

luto el ayre respiraua,

portento fue, que las ondas

de mi vida no triunfaran;

pero fue poco portento

para los que me esperauan;

pues en el puerto que abrigó

quiso ser de mis borrascas,

sin alimento me vieron

las aleuosas infancias

de quatro Auroras, las iras

de quatro noches tiranas,

hasta que a la quinta, (como

Coscurbo me contaua)

con roncós silbos, dió assumpto

a su miedo, y su esperanza.

Vna escamada serpiente,

que sacudiendo las alas

a la boca de su gruta,

dió al suelo la tierna carga

de dos hijuelos, y haziendo

nido de texidas ramas,

donde los dexó albergados

con demonstraciones manías,

sellegó a mi, que ya caía

el vltimo aliento dana;

y abrigandome amorosa

con venenosa substancia,

restituyó a vigor nuevo

mi vida desalentada.

Què mucho que fuesse asombro

quien su primera criança

deuio a vn asombro? ¿què mucho

que horrores exercitara,

quien su alimento horroroso

le deuio a la desusada

piEDAD de vn monstruo, y al jugo

de ponçon olas entrañas?

No ya hombre racional,

serpe, pafse de la infancia,

dando en ella de mi furia

demostraciones ingratas,  
 pues la primer sin razon,  
 la primera alce hazaña  
 de mi crueldad, fue dar muerte  
 a la que me alimentaua,  
 primero en el sentimiento  
 de mirar despedaçadas  
 a mis manos las reliquias  
 de su descendencia amada;  
 y despues al nudo estrecho  
 de mis braços su elcamada  
 garganta, pues oprimida  
 de las cuerdas animadas  
 de mis nervios, aunque mas  
 con bramidos se enroscava;  
 mas con que xas se estendia;  
 mas con violencias lidiaua,  
 no se soltò de mis braços,  
 hasta que a su fuerça rara (tra  
 diò el postrer gemido en muel,  
 de mi vitoria tirana.

L egue a johen desde infante  
 con tanta soberuia, tanta  
 ambicion de ser el solo  
 terror de aquellas comarcas,  
 que ageno de otro dominio  
 pretendi que me juraran  
 las fieras por Rey del monte,  
 y viendo que se escusauan,  
 ò incapaces, ò soberuias  
 à lo que mi voz mandaua;  
 desde el tigre, que de ruedas  
 negras su color el malta;  
 desde el Leon, que primero  
 con la melena encrepada  
 barre el suelo que le pisa;  
 desde el que escriue en sus hastas  
 con naturales guarismos  
 la cuenta de su edad larga,  
 hasta el armiño ignorante,  
 que por defender la blanca  
 pureza de su vestido,

su propia blancura mancha,  
 sin perdonarla sangrienta,  
 ni priuilegiarla mansa:  
 triunfos de mi enojo eran,  
 fieras humildes, y brauas,  
 quantas en sangre se ceban,  
 y quantas en yerua pastan,  
 pues de mi planta seguidas,  
 y de mi valor postradas;  
 yà humildes, ò ya soberuias,  
 eran trono de mis plantas,  
 y muertas obedecian  
 lo que viuas reutauan.  
 Dado yo a los exercicios  
 crueles, mientras se daua  
 Cosicurvo a los estudios  
 de dos vitorias vsanas  
 nos coronamos a vn tiempo,  
 dandonos distintas causas  
 a mi lo que pretendian,  
 y a èl lo que aueriguaua,  
 pues guiandome a la cumbre  
 del monte desde vna parda  
 peña, que al mundo seruia  
 de preeminente atalaya,  
 me mostrò confusamente,  
 respecto de la distancia  
 dos exercitos copiosos,  
 que vno àzia otro marchaua,  
 dizise ndome: Y à Filipo  
 (que assi Etiopia me llama)  
 llegò el tiempo en que la vida  
 has de dexar solitaria,  
 conque el ocio te suspende  
 del aplauso que te llama:  
 esclauo has de ser, Filipo;  
 y viendo que me asustaua  
 prosiguiò, y luego has de ser  
 Capitan de muchas armas,  
 General de muchas nueites,  
 que assi el cielo lo declara,  
 Rey, y mas que Rey seràs,

y este más, no se en que cayga,  
 pues el que llega a ser Rey,  
 no tiene que ser mas nada.  
 Parte, me dixo, a librar  
 a Etiopia, que asfaltada  
 de los furors de Egipto,  
 en ti su defensa aguarda:  
 a Dios para siempre, y luego  
 vistiendose de vna basta  
 nube se ocultò, dexando  
 en las peñas las palabras.  
 Mucha confusión fuera esta,  
 si otro Espiritu informara  
 mi valor, pues confusiones  
 motiuan cosas estrañas;  
 pero fue estímulo noble,  
 y tan noble, que dexada  
 la confusión a vna parte,  
 sin mas afecto que hidalga,  
 sed de aplausos generosos.  
 Bolví a los montes la espalda,  
 los anuncios di al olvido,  
 y hallandome en la campaña  
 de soldado aventurero,  
 seruí en la primer batalla  
 que diò Egipto en Etiopia,  
 donde fueron mis azañas,  
 tan prodigiosas, tan muchas  
 las vidas de que triunfaua,  
 que parecia en mi brazo  
 fuerte el filo de mi espada,  
 segar de ahimadas mieses,  
 ò portentosa guadaña,  
 que los odios de la muerte  
 contra los hombres vibranan.  
 A cantar sey la vitoria,  
 quando bolviendo la cara  
 a tropel de mucha gente,  
 y a rumor de muchas armas,  
 vi en el suelo al bravo Rey  
 de Etiopia, y sin tardança,  
 porque no la requeirian,

ni su riesgo, ni mi rabia,  
 rompiendo muros de azero,  
 me echè sobre el donde garça  
 parecí que defendiendo  
 de los sangrientos piratas  
 del ayre, el tierno polluelo,  
 vibrando vna vez la garra,  
 otra ensangrentado el pico,  
 esgrimiendo otra las alas  
 en defensa del hijuelo,  
 herizo de plumas pardas,  
 el cuello e crespa, y salute,  
 a vno muerde, a otro amenaza,  
 y despidiendo por flechas  
 la cenicienta celada  
 de pluma que le corona,  
 sin cuydar de si a la saña  
 del fiero nebli se ofrece,  
 impaciente, y desarmada.  
 Así yo de mi olvidado  
 en defensa de mi patria,  
 y de mi Rey en defensa,  
 hecho viuiente muralla  
 de su riesgo, y recibiendo  
 las heridas que le dauan,  
 del peligro le saquè  
 manchado de sangre tanta,  
 agena, y propia, que todos  
 al ver mi color dudauan,  
 si era teñido azauache,  
 ò si era manchada grana.  
 Dexaron libre a Etiopia  
 los Egipcios, y borrada  
 la cobarde ceremonia  
 del tributo, que pagaua  
 por mi brazo, que del ocio  
 impaciente en que se hallaua,  
 viendo que enemigas huestes  
 a mis crueldades saltauan  
 en los pardos aviginos,  
 de la noche hijos, y el Alua,  
 pues su palido color

adulterinos los llama.  
 Hize tan sangriento estrago,  
 que dexara despoblada  
 su prouincia, a no boluer  
 Alexandro con su armada  
 a Etiopia, pues las muertes  
 que hize en ellos, fueron tantas,  
 que si numerar quisiera  
 su multitud, me faltara  
 tiempo en los dias de vn año,  
 y de vn siglo en las semanas.  
 Bolvió Alexandro, y matarle  
 fue mi intento, y le lograra  
 a no librarle de mi  
 vna deidad soberana,  
 que interponiendose hermosa  
 entre su vida, y mi saña  
 la dexo por mi obediencia  
 de mi enojo reseruada;  
 pero no dexo a los suyos,  
 pues como can que la rabia  
 incita en todo su campo,  
 fue mi furia tan estraña,  
 que a no suspender mis iras  
 razon que callar me manda,  
 venciera Alexandro, pues  
 del Cielo preuista estaua  
 su vitoria, mas venciera,  
 sin que nadie le ayudara.  
 Su esclauo, en fin, porque viesse  
 la advertencia començada  
 de così cuervo, y esclauo,  
 por vna diuina causa,  
 me vió Etiopia, y me vió Egypto,  
 llorando ella su desgracia,  
 y cantando èl su vitoria,  
 porque desde aqui notada,  
 mi vida hasta aqui sabida,  
 pásese auer aueriguadas  
 las profecias dichas,  
 pues ya vió las desgraciadas.  
 El Negro soy prodigioso,

a quien las Estrellas mandan  
 vna Corona, y aun mas  
 lo que el discurso no alcanza,  
 el terror del mundo, el susto  
 del dia, el miedo del A'ya,  
 el palmo de los mortales,  
 y el esclauo que consagra  
 a las leyes de su dueño,  
 las libertades del alma.  
 Este he sido, y este soy;  
 mira si es justo que haga,  
 Alexandro, de mi so'lo,  
 la estimacion que declara,  
 pues yo solo valgo mas,  
 que quantos tributos paga  
 Etiopia a Egypto; mas  
 que quanto las ondas guardan,  
 mas que quanto el Sol engendra;  
 mas que quanto las entrañas  
 de la tierra en venas cria;  
 mas que quanto el cielo quaxa;  
 Pues solo es comparacion  
 de mi valor mi constancia,  
 mi soberuia, mi ardimiento:  
 yo propio, y vna esperança,  
 que en padecerla se funda  
 la ventura de lograrla.

*Leop.* Estraño hombre!

*Ifid.* Prodigioso.

*Grac.* Mal año para su alma.

*Leo.* Bien, Alexandro, dixiste,  
 y pues que raras empenada  
 mi obligacion has dexado  
 con la prodigiosa azaña  
 de triunfar de este portentoso,  
 es razon que mejorada  
 de mi amor la paga veas,  
 pues aunque a Teodora ama  
 mucho mi cariño, y fuera  
 premio de glorias mas altas,  
 Marcela ha de ser tu premio,  
 dandote en èl la ventaja,

conque mi amor la prefiere  
al merito de su hermana.

*Al* Valgame el cielo! *Te* Aydemí!

*Fil*. Allenten mis esperanças.

*Mar*. Logró mi amor sus desvelos.

*Ale*. Si resisto, fuerça es que haga  
empeñado ya Leopoldo  
duelo, y me niegue a mi amada  
Teodora, y tambien de sayre  
de Marcela es, si declara  
mi voz en presencia suya,  
que la de xo por su hermana:  
Valgame, pues, la industria, dōde  
no ay otra cosa que valga.

*Teo*. Dé su respuesta pendiente,  
tengo (ay infeliz!) el alma.

*Ale*. Teodora, quanto me oyeres  
responder, contigo habla:  
tu esposo serè esta noche,  
no dudes de mi constancia,  
si determinas ser mia.

*Teo*. En serlo ya no hará nada,  
quien ha tanto que lo era.

*Le*. Pues como, Alexandro, callas?  
no celebras tanta dicha?

*Ale*. Como el alma embarazada  
al ver la gloria que espera,  
me suspendió las palabras,  
que es mucha dicha ser oy  
dueño de lo que adoraua.

*Leo*. Pues oy lo has desfer.

*Al* Si harè, si vna prometa no falta.

*Ruf*. Y ay quien se fie en los hōbres?

*Teo*. Como puede ser que aya  
falta en promessa donde es  
Marcela la interessada,  
yo por ella lo asseguro.

*Ale* Por si Teodora me habla.

*Mar*. Doyte las gracias, Teodora,  
de que excusado me ayas  
el vergonçoso embaraço  
que responder me costara,

*Teo*. Cuyco yo mucho de ti?

*Ruf*. Aquí deue de auer maula?

*Leo*. Ven, Alexandro; hijas, vamos;  
puesto que la noche baxa,  
aque mi promessa cūmple,  
que cuenta darè mañana  
al Soldan desta victoria,  
pues a mis ombros la carga  
de todo este Reyno fia.

*Ale* Filippo. *Fili*. Què?

*Ale*. Aquí me aguarda,  
que te he menester. *Fi* Si harè  
ay Teodora soberana!

*Isid*. Para hablarle aguardarè  
a que Leopoldo se vaya.

*Al* Noche tus sombras esparce!

*Ruf*. Gragea, adelante patta,

*Grag*. Patta tu Rufina, que  
siendo a gragea inclinada,  
reagradará, porque huele  
a mi nombre el camarada. *v a se!*

*Isid*. *DI*. Negro.

*Fil* Pregunta, blanco.

*Isid*. Por què razon, ò que causa  
te nombras Filippo aqui,  
si en el Bautismo te llamas  
Moyses? *Fil*. Como sabes tu  
lo que a saber nadie alcanza?

*Isid*. Porque me lo dixo a mi,  
quien no puede ignorar nada.

*Fili*. Pues quien sabe de mi?

*Isid*. Quien

con ciencia no penetrada,  
antes de verte; me dixo  
sobre lo que tu relatas,  
la explicacion prodigiōsa  
de aquel mas que tu no alcãças?

*Fil* Dime, pues, lo que es.

*Isid*. Si harè.

*Salte el demonio.*

*Dem*. Pues con Isidoro hablas,  
olvidado de que en el

está tú mierte cifrada.  
*Fil.* Este es Isidoros dem. Si.  
*Fil.* Pues muera sal. Al. Filipo.  
 dem. H. rabia  
 inmortal Al. de tu valor  
 pende toda mi esperança,  
*Fil.* Qué ordenas?  
 dem. Q. è te suspendes?  
*Fil.* Dexame ver lo que manda,  
 Alexandro, que oy me impide  
 lo que no podrá mañana.  
*Isid.* Pues llegó gente, ocasion  
 me dará donde lograda,  
 vea Dios de mi desvelo  
 la fatiga que me encarga. *Vas.*  
*Alex.* A Teodora he de robar,  
 en fin.  
*Fil.* Qué escuchan mis ansias!  
 Al. Porque sin ella no viuo.  
*Fil.* Hombre mira que me matas.  
 Al. Y tu has de alsitirme.  
*Fil.* H. cielo!  
 como Estrágerome engañas,  
 Teodora ha de ser agena?  
 dem. No te embarazes de nada,  
 que yo te daré a Teodora  
 esta noche, sin tardança  
 haz lo que Alexandro ordena.  
 Al. La seña con que me aguarda,  
 es mi propia voz.  
 dem. Yo hare,  
 que de agenos labios falga,  
 porque tambien en Teodora  
 ay alombro que me palma.  
 Al. Llega conmigo, veré,  
 si como me ofrecio, baxa  
 a esta puerta del jardin,  
 pues la noche se declara  
 en obscura.  
*Fil.* Voy contigo.  
 dem. Mejor será que no vayas.  
*Fil.* Porqué?

dem. Porque esta es Teodora.  
*Fil.* Y si desconoce el habia?  
 dem. No ayas miedo.  
 sale Teodora al paño.  
*Teod.* Es Alexandro?  
*Ale.* Si, Teodora soberana,  
 yo soy, que de otro remedio  
 faltò lleuarte robada,

Haze señas Filipo y habla dentro  
 Alexandro.

es el que enijo a que seas  
 mi esposa Te. Esta con fiança  
 el exceso de mi amor,  
 y lo zelos que me abraban,  
 esta osladis me dieron.

sale Rufina y Gragea.

*Rufi.* Sus voces, y las pitadas  
 ligamos Gragea. *Gr.* V. mos,  
 aqui huele à humo de paja. *Vase.*

*Dem.* No te detengas. *Fr.* No hare.

sale Alexandro y Marcela

*Ma.* Aunque estu aneza me ca sa,  
 que Alexandro desta fuerte  
 me saque del jardin, nada  
 ay que mi cuydado tema,  
 pues ya mi esposo se llama,

*Fi.* Noche, yo eternizare  
 tus sombras para mi gratas.

*Ale.* Siguen. *Teo.* Ya yo te sigo.

Vanse.

de mi fineza obligada  
*Al.* A no traerla conmigo,  
 juraria que escuchaua  
 la voz de Teodora.

*Dem.* Yo hare que engañado vayas,  
 pues la obscuridad del cielo  
 mis tropelias allana,  
 y que el desacierto aprissa  
 conozcas de tu ignorancia.

*Ale.* Fi. po.

Dentr. *Fi.* Yo soy, que ordenas?

Habla dentro Filipo, y haze señas  
el demenio.

Alex. Seguidme los dos.

Habla dentro Teodora, y haze señas  
Marcela.

El alma va contigo esposo mio,  
Al. Ya es posesion mi esperança;  
pues va conmigo Teodora,  
Vase.

Del temor que amenazava,  
mi amor, salgo desta sue. te,  
sienta mi cautela estraña  
Leopoldo, pues la hermosura  
de Teodora me quitava.

Dem. Y no estrañe el mundo ver  
mis transformacionea varias,  
viendo que las ocasionan  
dos vidas que me amenazan.  
Vase

### JORNADA SEGUNDA.

Salen Teodora y Rufina y el demonio  
de vandoleros.

Teod. Quedate Rufina tu,  
porque puedas auilarnos.

Ruf. Si harè mas despacha aprisa,  
no te heche menos mi amo,  
que ya llamò así à Filipo,  
por negros de mis pecados.

Dem. A què con tanto silencio,  
Teodora a este retirado  
ficio me apartas?

Teod. De ti pretendè mis desdicha-  
valerfe bien, (dos sucesos  
que recelotos mis labios  
por la amistad que Filipo,  
y tu teneis, han dadado  
el acerto de explicarse  
contigo; pero notando,  
que eres noble, segun tu  
publicas, he imaginado

que querràs lucir lo ilustrè  
venciendo lo apassinado.

dem. Yo te aseguro que elijas  
muy buen valedor: humanos,  
esto hazeis los mas, y a así  
su intento he congeturado,  
y yo mudarè su intento.  
habla, Teodora, notando,  
que en la amistad de Filipo  
no tienes que hazer reparo,  
fiate de mi. Teo Ya rompo  
a mi silencio el candado,  
que falta de otro remedio  
del peligroso me valgo.  
De aquella infelice noche,  
bien te acuerdas, que engañado  
mi amor de mi passion lince,  
y de mi ciego reparo,  
dexè mi casa, y creyendo  
en el lobrego aparato  
de la tiniebla, seguir  
las pisadas de Alexandro  
distante de la Ciudad,  
no sè, como a pocos passos,  
pues no pudieron ser muchos  
los que me diò mi canfancio,  
nos hallò el dia en vn monte  
de mi padre, asegurados,  
dia le llamè, y no fue,  
sino triste noche, quando  
a enseñarme obscuras sombras  
embìo reflejos claros.

dem. Sè, pues, en Alexandria  
me quedè, con el cuydado  
de asegurar vuestra fuga,  
que conociendo Alexandro,  
que era tu hermana la que  
robado auia su engaño,  
bolviò a Palacio con ella,  
su pena disimulando,  
sin que su intento amoroso  
se notasse, donde hallando



tu falta, y la de Filipo,  
 seguimos determinaron,  
 mas deslumbrados de mi,  
 otro camino tomando  
 contrario del que seguian,  
 los dexé, y en poco espacio,  
 con esta seguridad  
 de mi finiteis alcanzado.

*Teo.* Afeguto mis temores,  
 Filipo, corrés, y hidalgo,  
 que le pondero lo bueno,  
 como le culpo lo malo,  
 dandome palabra, y fee  
 de no atreuerse al sagrado  
 de mi honor, ni con el ruego,  
 ni con la violencia, en tanto  
 que atento a los vaticinios  
 de su pronostico estraño,  
 no le hazia vna corona  
 digno dueño de mi mano  
 de ser suya, por temer  
 sus arrojados desemplados,  
 le di palabra, teniendo  
 por tan imposible el caso  
 de verle Rey, como ( ay triste! )  
 el de juzgarme en sus braços  
 horrorosos, si que en ellos  
 sea mi asombro mi estrago;  
 pe o como es la fortuna  
 compuesto monstruo de varios  
 accidentes, y al valor  
 suele permiti raplausos.  
 Le dió la mano a Filipo,  
 que valiente, y temerario,  
 haziendo de su olladia  
 escala fijo en el alto,  
 salio de su rueda el pie,  
 con tal valor, que el espacio  
 de vn mes le aclamò caudillo  
 entre estos duros peñascos,  
 de quantos incultos hombres,  
 de quantos toscos Serranos;

ya con su doctrina altiuos,  
 y ya con tu nombre ollados,  
 circunvalan los contornos  
 de estos montes, y estos llanos.  
 El dominio de diez pueblos  
 le dió arrojé tan estrano,  
 que formando batallones,  
 que por él acaudinados,  
 son muchos los pocos, que  
 rige su invencible brazo:  
 al poderoso soldán  
 se declaró por contrario,  
 y sitiandole la roca  
 fortaleza, que es padrastro  
 de Menfis, en tanto aprieto  
 ha puesto sus Ciudadanos,  
 que de nadie tocó ridos,  
 y de Filipo asistados.  
 temerosos de la fuerça  
 dieron principio a los pactos:  
 aqui ( infeliz! ) es estoruo,  
 con mas motiuo, ó mas palmo,  
 el discurso de mi acento,  
 y del dolor anudado,  
 es duro lazo que estrecha  
 a mis alientos el passo,  
 pues al presumir, no cabe  
 en la voz tormento tanto,  
 ó la voz que ha de esplicarle,  
 no halla el idioma, y tocando  
 las palabras en gemidos,  
 todo se conuerte en llanto.

*dem.* Quiero apurar su dolor, 4p:  
 temerás, y no con vanos  
 fundamentos, que Friso,  
 luego que logre el aplauto  
 de la vitoria, corone  
 a vn tiempo, amante, y ollado  
 de la corona suficiente,  
 y su dicha de tu mano.

*Teo.* Esto es lo que lloro. *dem.* Pues  
 dando esto por alentado,

di lo que he de hazer por ti.

*Teo.* Tan cerca, y tan declarado  
mi peligro, es el remedio huir,  
el como no alcanço.

*dem.* Si alcanço tal.

*Teo.* Sabrás, pues,  
que mi padre, y Alexandro,  
de todo el sucesso mio,  
aduértidos, y enterados,  
matar a Filipo intentan.

*dem.* Mueuen los zelos, y agrauios.

*Teo.* A cuyo fin, segun oy  
auiso me dio vn criado.

*dem.* Cierta fue mi congetura.

*Teo.* Se acercan los dos marchando  
a la Tebaida, no sè,  
si de Isidoro informados.

*dem.* Con este hombre cada dia  
te aumentan mis sobrefaltos.

*Teo.* De que esta Sierra, que el palda  
es de su distrito santo,  
es donde tiene Filipo  
el fuer te muro sitiado  
de la roca, y fina mente,  
yo el delito perdonando  
del engaño de Filipo,  
ò ya a su amor, ò a su trato,  
la vida dexarle intento,  
y solo de ti me valgo,  
para que en poder me pongas,  
Estrangero, de Alexandro.  
Esto te piden mis penas,  
mis anias, mi sobrefaltos:  
no leeres, y yo (Infeliz!)  
para esto de ti me amparo.  
No la anidad de Filipo  
te suspenda, reparo no,  
en que antes veras mi muerte  
a la violencia de vn lazo,  
a la furia de vn azero,  
ò a la ponçoña de vn vaso,  
que ver me en sus braços torpes:

pues seràn menos tiranos  
dolores para mi vida,  
con mi aliento consultados,  
ponçoña, cordel, y azero,  
que sus horrorosos braços,

*dem.* Nada me estará mejor,  
que ver tu desesperado  
intento, y yo vengarè  
los temores que me has dado.  
Teodora de mi te vales,  
y supuesto, que empeñado  
estoy en valerte, quiero  
que veas en mis reparos,  
que conozco los peligros  
en que tu no nas reparado.  
Ea atucias, tu pretendes  
verte en poder de Alexandro,  
sin reparar que el honor,  
que conseruas puro, y claro,  
para el, y para todos,  
se ha perdido, y se ha manchado,  
pues quien ha de pretuir,  
de entendimiento no falto,  
viendote estar tanto tiempo  
con Filipo enamorado,  
tan justamente deti,  
que pueda su cortesano  
respeto, mas que ha podido  
su apetito despeñado.

*Teo.* Yo no te pido consejo,  
sino fauor, que ya alcanço  
quanto es difícil creer  
la verdad de vn desdichado:  
mas passo porque mi honor  
se aya perdido, y no passo  
a perderle, que ha sta aqui  
falta de remedio, es llano,  
que es mi desdicha mi culpa,  
mas ya que remedio hallo,  
será culpa, y no desdicha,  
que estè mi honor arriesgado.

*dem.* Pues mira, tu has de fingir,

que fingir, no serà extraño,  
siendo muger, pues en todas,  
ò en las mas es ordinario;  
que amas a Filipo? (dado

*Teo.* Yo? *Dem.* Si, para que descuy-  
pues se conuierte en descuydo.  
el amor dehe confiado,  
nos dà lugar de que yo  
te sirua, y luego en hallando  
ocasion, sin reparar  
por ti a la razon que falto,  
lo que me ordenas harè,  
poniendo tu honor en salvo.

*Teo.* Y dime,  
podrè fingir?

*Dem.* Basta saber que intentarlo  
podràs, y como lo intentes  
veràs que puedes lograrlo.

*Teo.* Yo a vn monstruo?

*Dent.* *Fil.* Si, no se rinden  
a merced de mis agrados,  
mueran todos.

*Dent.* Mueran todos.

*Otros.* Clemencia.

*Dem.* Di en què quedamos?

*Sale Ruf.* Que llega Filipo,

*Te.* En que de ti infelize me valgo,  
y harè para que me valgas  
todo lo que has ordenado.

*Dem.* Y yo harè que seais los dos  
miseros tristes e stragos  
del escarmiento, que assi  
a los que me siguen trato.

*Dentr.* La roca por el famoso  
Filipo *Lid.* Corone el sacro  
laurel su frente de honores,  
que ha conseguido su brazo:  
vina el Etiope Rey  
de Egipto.

*Dentro Filipo.*

*Fil.* Ningun aplauto.

quiero sin Teodorà, solo  
de Teodora sois vassallos.

*Sale coronado de laurel Filipo,  
y Soldados.*

y ojalà como contiene  
poco imperio, breue espacio  
de dominio esta corona,  
que a tu hermosura consagro,  
se compusiera del mundo,  
para que a tus pies postrado  
fuera trofeo, aunque humilde,  
trono fuera, aunque bastardo,  
de tus plantas, porque en él  
el generoso contento  
de tu pie le hiziera digno  
de ser cetro de tu mano;  
pero yo harè que se rinda  
el termino dilatado  
de Egipto a este brazo fuerte.  
Yo harè al Soldan, que postrado,  
como tapete te sirua,  
porque si es discreto vano,  
estè de servir de a sombra  
a dueño tan soberano.

*Dem.* Que aguardarè?

*Teo.* Dolor, paciencia.

1. Què soberbio està, y que vano?

*Lud.* No sabe que de su muerte  
se va el termino acercando,  
que es infamia estar sugetos  
a vn Negro vil.

*Fil.* Estos blancos,  
no están contentos conmigo, pal-  
mas yo trocarè el agrado  
en rigor, porque haga el miedo  
lo que no sabe el alhago.

1. Reparo ha hecho en nosotros.

2. Su sospecha desmintamos.

*Todos.* Vina Filipo. *Fil.* De zid,  
que vina el bello milagro  
que adoro.

*Todo.*

Todos. Teodora viva.

Fil. Eños si que son aplausos  
de mis oídos.

Teo. Dichosa la que te merece tanto,  
valiente Filipo.

Fil. Y yo dichoso, pues con agrado  
vna vez bella Teodora  
mi nombre escucho en tus labios.

Teo. En hora feliz. Fil. A ti,  
el parabien comenzado  
te dà, y no a mi dueño hermoso,  
pues aunque ha sido mi brazo  
de mi victoria instrumento,  
el impulso es tuyo, y quando  
es la causa tan diuina  
no tengo por acertado  
que hurte el efecto la gloria  
que la causa ha grangeado.

Teo. Tanto me obligas: mal finjo. *Ap.*  
que siento auerte tratado  
con aspereza.

Fil. Bien puedes,  
si lo sientes, enmendarlo;  
que ya el plazo de ser mia  
se cumplió. Teo. Dolor tirano!  
No te denes ofender,  
Filipo, de mi recato.

Fil. Como vna mancha del Cielo  
se puede ofender del claro  
reflexo, que la fulmina,  
quando subió a ser su estrago?  
Como vn azauache tosco,  
puede presumir, que el rayo  
del Sol no le determine  
siempre obscuro, y atezado?  
como el barro, que ocupò  
del papel el terso espacio,  
penso, no ser el mas Negro  
quanto fue el papel mas blanco?  
ni como pensar pudiera  
el amor que te consagro,  
no hazerte estrañeza, siendo

tu Cielo, papel, y rayo,  
y yo azauache grosero,  
tosca nube, y barro basto?

Teo. Estrañeza es. Fil. Y à lo veo,  
y quanto, en ti disculpado,  
dexo el asombro de culpo,  
en quien presumiere ofiado,  
que no es digno mi valor,  
de sojuzgar los estraños  
remotos climas, de dar  
leyes a lo inanimado,  
de hazer obediente a vn roble,  
de hazer sensible a vn peñasco,  
y de arrancar finalmente  
del ttaydor centro villano  
desta manera rebeldes  
rayzes que hechas pedaços,  
suban al Sol escarmientos,  
y baxen al mundo estragos.

*Coge a dos de los Soldados y arrojalos  
al Vestuario.*

1. Muerto soy!
2. Valgame el Cielo!  
allà se van acercando;  
mas cuidado con la buelta.

Dem. Fingir, aqui es necesario  
temor. Teo. Que crueldad!

Dem. Filipo,  
quien?

Fil. Noble Estrangero, no hablo  
contigo, pues repartiendo  
los dos afectos que igualo,  
di à su traycion mi castigo,  
y a tu lealtad doy mis braços;  
y porque v. as que injustas  
son las queexas, que tu labio  
me ha recatado, y yo he visto  
en tu semblante, dilato  
que el premio de mi Corona  
le de Teodora a mi mano,  
hasta que estès satisfecho  
de que noblemente pago

la deuda que te confieso,  
dando muerte a este Hermitano,  
pues no quiero que te cueste  
verme hablar con è icuydado,  
a cuyo fin embiè  
por el, y estoy aguardando  
a que Lidoro le trayga,  
aqui, que es el señalado  
sitio en que a buscarle vine,  
creyendo que auia llegado,  
y no solo èl, si tu gustas,  
muera, sino con èl quantos,  
a su imitacion habitan  
los huecos de estos peñascos,  
que por tenerte contento,  
lo que te debo pagando,  
harè vn mar de sangre el mundo,  
en cuyo vermejo lago  
las gargantas de los montes  
hallaran estrecho lazo.

*Dem.* No me pagarás con menos  
las fortunas que has logrado  
por mi: esio si date prisa  
a pecar, llense el plazo  
de tus dias de las culpas  
de tus horribles pecados

*Teo.* No sè (ay de mi!) si acertè  
en auerme de clarado  
con Estrangero;

*Dem.* Teodora  
està recelosa en vano,  
dudas de mi obligacion?

*Teo.* Pues quien dize que he dudado?

*Dem.* Yo lo di curri, y bien puedes  
estar segura.

*Dentro Gragea:*  
avrà acafo  
alguna alma que le dè  
a vn principiante de santo  
para el sustento de mas  
de cinco mil Hermitaños  
hucifanos de padre, y madre!

*Fil.* Esta voz, si no me engaño,  
conozco. *Ruf.* Gragea es este.

*Fil.* Y que hazè?

*Dem.* Retirado  
de ti, como el dize, habita  
la Tebaida, acompaño  
la falsa Congregacion  
de muchos fingidos Santos,  
para quien sale a pedir.

*Ruf.* Que no le aya yo olvidado,  
siendo flaca de memoria!

*Fil.* De mi huyò? *Dem.* Si.

*Ell.* Aun bien que ha dado  
en mis manos.

*Dentro Gra.* Quien socorre  
con el pan cotidiano  
a cinco mily vna boca,  
que tambien como yo.

*Fil.* Hermano.

*Leo.* Temiendo estoy su rigor,  
no le ofendas.

*Fil.* No gustando  
tu, como le he de ofender!

*Dem.* Si te veo tan templado  
por Teodora, esperarè  
que hagas Filipo otro tanto  
con Lidoro. *Fil.* No harè,  
que no soy tambien mandado.

*sale de Hermitaño ridiculo Gragea.*

*Gragea.* Aqui oí hablar; mas San Lino,  
San Panuncio, San Ilario,  
que di con el perro, y no es  
el de San Roque este galgo:  
pruebo a que no me conozca

*Fil.* Que es lo que pedia, hermano?

*Gragea.* Para los Anacoretas  
pedia pan; pero algo  
pido mas ya. *Fil.* Que mas pides?

*Gragea.* Pan, y callejuela Alano.

*Fil.* Alce del suelo los ojos.

*Gragea.* Amigo, tengo en en trambos  
dos uñas que con el remo

son inclinadas a barro,  
y su inclinacion las lleva  
a estarle siempre mirando.

*Dem.* No sea embustero, y mire!

*Gr.* Yo hermano, sin mirar passo

*Fil.* No tengas miedo Gragea,  
que por Teodora indultado  
estàs de mi enejo. *Gra.* Así!

*Teo.* Y yo por fiadora salgo  
de que no te ofenda. *Gr.* Y quien  
la fia a vité? *Fil.* Los dos Astros  
de su Cielo, que de luzes  
se han enriquecido tanto,  
que no alübra el Sol al mundo,  
sin que ellos le presten rayos.

*Gra.* Pues irè dexando el miedo,

*Fil.* dexale, y di de esse estado,  
que tomaste la razon.

*Gra.* Que toda via el malvado  
diablillo està acá!

*Dem.* Acà estoy.

*Gra.* Pero lo que avrà atizado:  
Dios la vendiga, Teodora,  
ola Filipino, Rey le hallo,

*Fi.* Si, Gragea, y me has de hallar:  
mas, si no miente el prelagio.

*Gra.* Todo esto esta de otro modo:  
mas ay ojos, que he mos dado  
en la ratonera, ay

Rufinilla. *Ruf.* Que es hermano?

*Grag.* Vna começon de amor,  
que me està despedazando,

*Ruf.* Pues rasquele.

*Gra.* Ay hermanita,  
que pica mas, si la rasco.

*Dem.* Pásle a lo que le preguntan.

*Gra.* Parece que vité ha tomado  
pesadumbre, es algo cosa  
de vité Rafinilla!

*Dem.* Es algo.

*Grag.* Creolo, que todas estas  
sucien ser cosas del diablo;

y vité es demento? *Dem.* Digã  
*Gra.* Y yã digo; pero no hago;  
y lo que le digo, es,  
que yo nunca fay inclinado  
a soledad, y por effo  
al desierto me he passado;  
soy gran comedor, y como  
no se come allà bocado,  
me hallo muy famosamente,  
porque de hambre estoy rabiando!

*Fil.* Dexa disparates. *Grag.* Pues,  
si tengo de hablar mas claro:  
Yo, pensando qe este embuste  
no pudiera durar tanto,  
y que Alexandro te huviera,  
Filipo, de tu pan dado  
porque a mi no me tuviera  
por confidente en el seao  
de Teodora, tomè lias,  
y di conmigo en Sagrado,  
donde à Isidoro asistiendo  
voy aprendiendo milagros,  
aunque deuo de fer rudo,  
pues hasta aora no los hago;  
pero puesto que a Isidoro,  
quierote conrar, que es tanto  
lo que ruega por ti a Dios,  
y por Teodora con llantos,  
y disciplinas que suele,  
passarse de claro en claro  
las noches en rogatibas,  
y en crueles azotaços:  
mal año, y qual se los pega!  
No me diera yo así quatro  
por toda Guinea junta,  
si me hizieran mil pedaços;  
Quando se sacude, dize:  
Salid miseros ingratos  
à Dios de la culpa, y ved,  
que os està Dios esperando:  
dicho esto, se dà mas recio,  
y yo viendolo empenado,

digo: Miré que no le oyen,  
apriete Padre la mano.

*Fil.* Calla loco, y agradece.

*De.* Valgame el infierno! *Fi.* Llanto;  
*Teodora.* *Teo.* Llanto,  
*Filipo;*

pues al ver quan declarado,  
esta mi mal, q. e. le cuesta  
a vn borron justo, cuidado  
el escandaloso modo  
de mi vida, sin reparo  
de que no es mia la culpa,  
discurro en el temerario  
juyzio; si este haze el bueno,  
que hara de mi honor el malo?  
Y supuesto. *Dem.* No te dix  
yo, que todos (ca engaño) *ap.*  
te tienen por mala?

*Teo.* Que es cristal tan delicado  
el honor, que con la duda  
agena se haze pedaços,  
sin que baite la verdad  
a defenderle, y quebrado  
vna vez, nunca se vuelde.

*Salen Lidoro, y otros con Isidoro.*

*Isid.* Lo que no alcanza el humano  
poder alcanza el diuino.

*Teo.* Conmigo tu voz ha hablado,

*Li.* Aquí te traygo a Isidoro.

*Dem.* Que tormento!

*Teo.* Para pasmo  
de mi despecho, que al verle  
en yelo se ha transformado.

*Dem.* Si al irse a precipitar,  
Dios le pone este reparo,  
de que aprouecha lo inuill  
fatiga de mi cansancio?

*Isi.* Qué es Moyses lo q. me quieres?  
que con tu nombre te llamo;  
mas no me responderás,

que si desprecias ingrato  
las ternezas amor: las  
con que Dios te está llamando.

Quien de Dios haze desprecio,  
no puede de mi hazer caso;  
pero aunque estás tan reuelde,  
Negro prodigioso, aguardo  
tiempo en que seas tan bueno,  
quanto eres agora malo,  
que este es el mas que te tiene  
sobre los sucesos varios  
de tu fortuna preuisto  
Dios, y yo te lo declaro,  
como te ofreci, que son  
los juyzios de Dios estraños;  
è incomprehensible, de modo,  
que es delito ~~de~~ investigarlos:

qué me miras? *Isidoro*  
*soy.* *Fil.* Estoy consultando  
si es esto que me suspende  
rencor, ò respeto, quando  
para executar la muerte,  
que yá las iras te han dado  
de mi enojo, aun tiempo mismo  
me muere, y me tiene el b raço

*De.* A entrambos he de prenderlos  
si le oyen, y así apartarlos  
importa. *Caxas dentro.*

*Dem.* 1. *Atma,* guerra. 2. *Guerra.*

*Salé 1.* Si no socorres tu campo,  
presto le verás vencido,  
*Filipo,* de los contrarios,  
pues yá puesto en fuga. *Fil.* Quita  
atreuido, quien ofiado  
con su vida está tan mal?

*Lid.* De Leopoldo, y Alexandro  
son las esquadras que miras.

*Fil.* V éran mi enojo en su estrago,  
seguidme ò dexadme todos,  
que solo yo a mi me basto,  
tu cuidarás de Teodora. *Vase*

*Dem.* 1. *Guerra.*

*Gr.* Vaya con mil diablos.  
*Dem.* Lo que aqui perdi, pretendo  
 ver si puedo grangearlo  
 con otra astucia, pues mientras  
 Isidoro esta aqui, vanos  
 saldria todos mis ardidés. *Vase.*  
*Gr.* Mientras andan a porraços,  
 si le parece, Rufina,  
 mejor será retirarnos.  
*Ruf.* Yo alguna gana tenia  
 de hablar con él; pero hermano,  
 no gusto de sacrilegios.  
*Gr.* Pues cada vno por su lado.

*Vanse.*

*Teo.* Aun no me dexa el temor  
 dar àzia la fuga vn passo;  
 mas donde, si no fue acaso  
 lo que oí quiere ir mi error?  
 Saber me será mayor  
 de Isidoro, que he sentido  
 de mi desdicha, y sabido  
 su consejo tomare,  
 y con él volver podrè  
 adoque sin mi he perdido;  
 varon Santo; pero atento  
 al cielo, mira, y suspira,  
 aunque no està donde mira  
 de su pena el fundamento,  
 que si en el cielo es contento,  
 todo, deuo imaginar,  
 que su tierno suspirar  
 a su pena corresponde,  
 embiando el indicio donde  
 no puede el dolor llegar  
 Isidoro? *si.* A Dios, Teodora,  
 le embia tu desconsuelo;  
 apele tu mal al Cielo,  
 que es donde nada se ignora,  
 por vna astucia traydora  
 marchitaste tu opinion;  
 pon en Dios tu coraçon,  
 que en el tu remedio fundo.

si dede que piensá el mundo  
 quieres dar satisfacion.  
 Solo en Dios has de buscar:  
 lo que Dios te facilita,  
 porque lo que el mundo quita,  
 no sule boluerlo a dar.  
 Con Dios se puede aumentar,  
 tu lustre, crecer tu fama,  
 de su amor tu pecho inflama:  
 para que tu mal se olvide,  
 pues el mundo te despide  
 al tiempo que Dios te llama.  
 Alexandro tiene honor,  
 y es locura imaginar  
 que ha de querer deslustrar  
 su credito, por su amor,  
 que aunque vè que deste error,  
 no tienes Teodora culpa,  
 y tu desgracia disculpa,  
 no ha de tener tal audacia,  
 que la que en enti fue desgracia,  
 quiera que en él sea culpa.  
 Ya para ti se acabò  
 todo lo que el mundo dà,  
 sin honor tu fama està,  
 porque el mundo te quitò  
 lo que primero te diò.  
 Labra de tu desconsuelo  
 segundo honor tu desvelo,  
 ya Dios te guiara el segundo,  
 que el primero fue del mundo,  
 y errò el crmino del cielo.

*Teo.* Valgame Dios! que sea tal  
 mi mal que vna sin razon  
 agena, que vna traycion  
 aleuola, y desleal  
 aya hecho propio mi mal.  
 Pero que me desvanee,  
 si el jayzio humano apetece  
 e l'estiio de seortès  
 dé no juzgar por lo que es,  
 sino por lo que parece?



Què remedios podrè dar,  
yà que tu coniejo tomo  
è como, lùdoro, como  
a Dios me podrè entregar,  
si este tirano a pefar  
de mi dolor (ay de mi!)  
violentar pretende así  
mi alvedrio a su traycion?  
*Isid.* Pon tu la resolucion,  
que Dios mirará por ti.

*Ruido de batalla. y dentro Filipo.*  
*Fil.* Aunque me han dexado solo  
mis aleuosos parciales  
para todo vn mundo basta  
mi valor. *Dentro Alexandro.*

*Ale.* Tu muerte infame  
de ti me dará vengança.

*Dir. Leo.* Cercalde todos, cercalde,  
que en vengança de mi honor  
he de beber su vil sangre.

*Dent. Fil.* Llegad todos,

*Isi.* Azia aqui  
te acerca, Teodora, el trance  
de la batalla. *Teo.* Y parece,  
que vitorioso mi padre,  
y Alexandro a este prodigio,  
hasta aora incontrastable,  
en tal aprieto le han puesto,  
que no ha de poder librarle.

*Isid.* Si le librará, que es otro  
el fin que Dios ha de darle,  
y así tigueme, advirtiendo,  
que Dios ha de acompañarte  
en los peligros que temes,  
como tu quieras llamarle.

*Teo.* Que engañada estuve, pues  
iba yà a precipitarme;  
desde aqui su amparo invoco.

*Isid.* Señor a este formidable  
monstruo, que otros no quiere  
vuestra, clemencia le llame

de modo, que vnestras voces  
su duro coraçon labren.

*Teo.* Señor, yà a vos se encaminan  
mis temores, mis afanes;  
yà me entrego a vos, a vos  
os toque aora ampararme.

*Vanse, sale el demonio.*

*Dem.* Hize aviando el rencor,  
que le tienen los parciales  
a este Negro, que en el riesgo  
su vida desamparassen,  
para que desesperado  
muera; pero haziendo alarde  
de su sobrenatural  
valor (ay de mi!) se sale  
del peligro, y pues aqui  
sus desventuras le traen,  
yo hare que alcance a Teodora,  
y para lo que durare  
su vida escandalo sea,  
y no pueda su diçtamen  
lograr Isidoro.

*Sale Filipo con la espada desnuda.*

*Fil.* Ha peste  
al Cielo, que satisface  
sus iras en mis castigos,  
sus ofensas en mi vitrage!  
Desamparado de todos  
mis enemigos sequaces;  
en mudio de mis crueles  
enemigos, sin que nadie  
diesse auxi. io a mi furor,  
me hallò el sangriento certamè  
de la batalla, de donde  
pude apenas retirarme,  
pues para que todo a vn tiempo  
pudicise a injurias saltarme  
hasta las respiraciones  
a las porfias del trance,  
siendo mias, me faltaron,  
ò cansadas, ò couardes.  
Dos exercitos mi siguen,

y no sientó què me alcancen,  
perque mi vida persigan,  
fino (ay triste!) porque hallen  
a Teodora: aora es tiempo  
en que deues ampararme,  
si has de està conmigo, quando  
necesitado te llame,  
como digiste Estrangeró.

*Dem.* Que queres?

*Fil.* Donde dexaste  
a Teodora? que el primero  
es este de mis afanes.

*Dem.* Con Isidoro esta senda  
sigue. *Fil.* Por què la dexaste?

*Dem.* Por assistir a tu riesgo;  
mas llego mi valor tarde.

*Fil.* Pues ya la he perdido, vuelvo  
a morir. *Dem.* Poco distante  
està de aqui, y si la sigues,  
no ay duda de que la alcances:  
parte en seguimiento suyo,  
pues del riesgo te librate,  
que yo guardarè este passo,  
porque no te siga nadie;  
y advierte, que este peligro  
te vino, porque faltaste  
a dar la muerte à Isidoro.

*Filip.* Como yo.

*Dem.* Todos. Cercad el valle.

*Dem.* No te detengas, que llegan,  
al passo Isidoro alcance.

*Fil.* Yo en tu poca vida harè  
teatro de mis crueldades.

*Dem.* Fia de mi, que seguido  
no seas. *Fil.* Si de cobarde  
diere in jicio mi valor,  
repartido entre los trances  
de vna dama, a quien yo busco,  
y vn peligro que a buscarme  
viene tenga mi valor  
la disculpa de arrastrarle,  
la ceguedad en que incurre.

el que sabe ser amante. *Vase.*

*Dem.* Por ài a mayor peligro  
te entrego, pues han de darte  
la muerte los mal contentos,  
con quien por temor Reynaste,  
pues cautelosos te esperan,  
y quando pueda faltarte  
por aora este peligro.  
la vengança de que alcances  
a Teodora, y a Isidoro,  
a mi no puede faltarme.

*Salen Alexandro Leopoldo, Marcela,  
y Soldados.*

*Ale.* Por aqui huyo. *Leo.* Por aqui  
fabrà mi enojo alcançarle.

*Mar.* El carimiento de mi furia  
serà mi vida couarde.

*Dem.* Nueva industria se me ofrece  
conque irritarlos, de nadie  
huye Filipo, sino  
del delito formidable  
de averie dado la muerte  
a Teodora, haziendo alarde  
en ella de su crueldad  
para vengar el desayre  
de que por ella se viesse  
vencido. *Al.* Penas, matadme.

*Leo.* Que dizes hombre a mi hija?  
què hazeis? acabadme males.

*Al.* No puede ser, pues yo viuo.

*Leo.* Mira bien si te engañaste.

*Dem.* Yo no me puedo engañar,  
muerte le dio, y por ài parte.

*Al.* Y donde el difunto Sol  
està. *Le.* Que hizo del cadaver  
hermoso? *Ma.* El dolor me ahoga.

*Dem.* Con dos intentos la imagen  
finjan de Teodora muerta  
mis cautelas si dndasteis  
de mi verdad, veis aqui  
su tragedia lamentable.

*Descubrese a Teodora muerta.*

*Leo.* Como a gemidos no turbo  
el cielo? *Al.* Como no sale  
mi espiritu a dar auiso  
de mis tormentos mortales?

*Ma.* Que de dichas! *De.* Todo el tie  
que en lamentarla gastareis, (po  
de vengarla perdereis,

*Al.* Bien dizes  
en dos iguales  
pasioness, venca la ira.

*Leo.* Tu amigo, no desamparés  
en tanto que yo la vengo,  
si a piedad te persuades  
a esta infeliz. *Dem.* Por ai  
presto podeis alcançarle.

*Al.* Aunque el centro te sepulte?

*Leo.* Aunque te transforme el ayre.

*Ma.* Y aunque el mar te esconda,  
presto *Vanse los tres.*  
vengare en ti mis pesares.

*Dem.* Ahora importa que Filipo  
buelaa, porque no le hablen  
hasta que mate a Isidoro,  
para que tambien se engañe  
pues puedo hazer que le alcance  
mi voz, Filipo, Filipo,

*Salé Filipo*

*Fil.* Que quieres?

*Dem.* Dezir que erraste  
el camino que te dixes,  
y que causò que le errasses  
la muerte de esta infelize  
hermosura. *Fi.* Duro examen  
de mi valor (ay de mi!)  
Teodora, tu de tu sangre  
manchado el rostro diuino  
tu bello Sol con celages,  
palidos, obscuro el dia,  
conque a la Aurora alumbraste,  
bien con tu muerte de mi  
se vengò tu aleue padre,

pues me ha muerto en ti,

*Dem.* Filipo,

a vn error te persuades. (cidai

*Fi.* Pnes quien fue el primero nom

*De.* Nueuos rencores le abraçen;  
de Isidoro es la traycion.

*Fi.* Guiame donde le halle,  
pues no le podia esconder  
de ti, porque no dilate  
tantas venganças. *De.* Si harè.

*Fi.* Beberè su aleue sangre,  
y en su coraçon aieue  
can rabioso harè que apaguea  
mi hidropica sed las iras  
de mis dolores amantes.

*De.* Si muere Isidoro, entrambos  
me dareis vitoria facil,  
y si a este Negro horroroso  
los que le esperan mataren  
antes, Teodora despues  
se rendirà a mis combates.

*Tapan a Teodora, y sale Isidoro.*

*Is.* Señor, ya Teodora a rentia  
laua su culpa aparante  
con el llanto penitente  
que derrama, y que frecuenta,  
facil fue su conuercion,  
a vos assi facil fuera  
la desta indomita fiera,  
que haze el pecado blason;  
mas que no es facil mi Dios  
a vuestro inmenso poder  
quien se podra defender  
de lo que mandareis vos  
con imperio soberano,  
abraçad su corçon,  
encended aquel carbon,  
oiga su oido inhumano  
vuestra voz porque se asombre  
de vuestro eterno poder,  
que todo esto ha menester  
la reueldia del hombre,

este Panto que derramo,  
rec bid mi Dios a quenta  
de tanta culpa violenta,  
yo, Señor, por él os llamo.

*Salé Grageas*

*Gra* Padre, para acabar oy  
mi tarea, no me faltan  
mas de quatro, ò cinco açotes;  
yo los juntarè mañana  
con los otros, que aora tengo,  
si me dà licencia, gana  
de merendar. *Isid.* Es posible,  
que siempre de comer habla?

*Gra* Solo quando como, Padre,  
no acostumbro a hablar palabrazas.

*Isid.* Y Teodora? *Gr.* Allí la dexo  
sobre vna peña sentada,  
haciendole de llorar.

*Isid.* Deue de venir cansada;  
vaya, y diga, que se anime,  
y que ya poco nos falta  
para llegar al desierto.

*Grag.* Pues viene a ser Hermitaña;  
pero otras Anacoretas  
ay tambien en la Tebaida:  
y Rufinilla? *Isid.* Eilo a mi  
me pregunta? *Gr.* Como estaua  
allí, pensè que tambien  
se venia a meter Santa,  
que yo, Padre mio, no  
lo digo por cola mala.

*Isid.* Vaya, y no la dexe sola,

*Gr.* Voy, Padre mio, Deo gracias.

*L. Er. Li.* Pues en nuestras manos diò,  
desde la punta eleuada  
de essa peña le arrojemos:  
a que hecho pedaços caiga  
en este valle.

*Dentro. Fil.* Há traidores.

*Isid.* Qué es esto?

*Dentro. 2.* El fiero Monarca

pague así su tiranía!

*Den. Fi.* Estrangero, aora me faltas?

*Dem.* No puedo valerte, que ay  
poder que de ti me aparta.

*Dent. Fil.* Aleues, vassallos viles.

*Todos.* Así la soberuia acaba  
de ru tirana corona.

*Baxa despeñado Filipo, atadas las  
manos, y le recibe en sus  
brazos. Isid. ro.*

*Fil.* Todo el infierno me valga!

*Isid.* No te valga fino es Dios,  
y su piedad soberana,  
hombre infelize: mas sin duda  
es muerto. *Fil.* Para que el alma,  
no salga hasta que me vengue,  
añudarè la garganta:  
mas que miro! *Isi.* Mas que veo?  
Moyses? *Leuantase Filipo,*

*Fil.* No soy fino rabia,  
furia soy, infierno soy.

*Isid.* Que bien ingrato le pagas  
a Dios la misericordia,  
conque su piedad te guarda,  
pues quando hecho mil pedaços,  
imagine que baxauas,  
amorosamente cuyda  
Dios de tu vida, y agrauias  
tus finezas amorosas,  
con blasfemias temerarias?

*Fil.* Páes tu traydor me predicas?  
tu hipocrita, que si atadas  
no tuuiera aora las manos  
diera a Teodora vengança,  
haziendote mas pedaços  
que flores el campo el maltan,  
mas q esconde el Cielo Estrellas,  
y que arenas el mar guarda.

*Isid.* Moyses, mira lo que dizes,  
corrige tu de stemplança.

*Fil.* No diste a Teodora muerte?

*Isid.*

*Isid.* Què cegüedad tan estraña!

*Fil.* Que desatarme no pueda!

*Isi.* Si esto pretendes, aguarda  
que yo te desataré.

*Fil.* Quién te dà esta confianças?

*Isi.* Dios, que mira por los dote  
yà las manos desatadas  
tienes. *Fil.* Ahora verè  
como Dios de mi te guarda.

*Baxa vn Angel de rapido.*

*Ang.* Dessa manera, hasta que  
prodigio a buscarle vayas,  
guiado de Dios. *Fil.* Los ojos  
ciegan a la luz estraña  
deste resplandor, espera,  
no de prodigios te valgas,  
que nada ha de defenderte.

*Dñ. Gr.* Lleguemos aprissa, herma  
que dà voces Isidoro. (na,

*Buela el Angel con Isidoro,*

*Salen Teodora y Gragea.*

*Teo.* Varon Santo.

*Gr.* Quién le agrauia,  
Padre mio:

mas ay! *Fil.* Sueño.

*Teod.* El fauor de Dios me valga!

*Dent Isi.* Eia en Dios, y nada temas.

*Gr.* Quien aora se esc para.

*Fil.* Ven acà tu. *Gr.* Para què?

*Fil.* Para saber lo que estraña  
mi vista; viue Teodora?

*Gr.* Y bebe. *Fil.* Eres sombra vana,  
ò luz verdadera? espera  
que examen del tacto haga.

*Teo.* Suelta horroroso prodigio.

*Gr.* Esto huele a tarquinada.

*Fil.* Por què huyes?

*Teod.* Porque a Dios  
tengo ya sacrificada (dora?  
mi vida. *Fil.* Y mi amor, *Teo.*

*Teo.* Dios tras si mi afecto arrastra.

*Fil.* Pues yo detendré tu .f.cto.

*Gr.* Echemos por acà, hermana.

*Teo.* Dios mio, guardadme vos.

*Dñ. Isi.* Ya Dios Teodora te guarda,

*Vanse y por donde se. Van se. descubre*

*Vna muerte.*

*Fil.* Espera; pero que assombro!  
eres forma imaginada?

triste espectaculo eres,

la horrorosa muerte estatua

de Teodora; pero no,

no eres sino imaginaria

forma, que impedir me quieres

la ventura de alcançarla,

mi engañada fantasia

te dà esse ser que retratas,

Teodora viue, no pudo

mentirme a vn tiempo su habla;

su hermosura, su desden,

que esta es la seña mas clara.

de que viue, pues desprecia

mis penas enamoradas:

dexame passar assombro,

y advierte, ò tu, ò quien te mãda

que me impidas que si todo

el mundo se transformara

en esqueletos horribles,

en horrorosas fantasmas,

su muchedumbre de formas,

como a ti despedaçara.

*Desaparece la muerte y dize el  
Niño dentro.*

*Niñ.* Barbaro Moyses.

*Fil.* Mas, quien  
con tanto imperio me llama,  
que me roba los oidos  
la atencion de sus palabras?

*Dent.* Niñ Moyses.

*Fil.* Todo herirme siento  
desde la frente a la planta,  
de vn temblor, que apoderado  
de mi, me yela, y me abtasa.

todo me estremezco, todo  
mi valor cobarde falta,  
toda es vn fusto la vida,  
toda es vna sombra el alma:

*Sale de Nazareno vn Niño.*

*Niño Moyses.*

*Fil.* Nada veo, aunque  
cigo que cerca me llama  
esta estraña voz, que a vn tiempo  
me atemoriza, y me alhaga.

*Niño* Prodigio del mundo *Fil.* Dóde  
estás, ó tu que me llamas  
con mi nombre, y con mis señas?

*Niño.* Cerca estoy de ti, no hagas  
admiracion de no verme,  
porque el que esta en mi desgracia,  
como tu, no me ve:  
oye por auxilios mis palabras,  
porque mis auxilios son  
vozes que con todos hablan.

*Fil.* Que cobarde estoy! quien eres?  
que ya que verte la cara  
no merezca, conocerte  
quisiera mi duda estraña.

*Niño* Soy aquel Pastor amante,  
que busca la oveja ingrata,  
olvidando las injurias  
de que le dexa, y le agravia.

*Fil.* Y qué quieres?

*Niño* Que me sigas,  
que se canse tu tirana  
crueldad de ofenderme, a cuyo  
repentido, pues que no alcanças  
a verme por tus delitos,  
re diré la forma amarga,  
con que a lleuarte al rebaño  
vienen mis amantes ansias:  
imagínate pisando  
abrosos, pues tus ingratas  
culpas son duras espinas  
que hieren mis tiernas plantas;  
piéntate dur os cambrones.

mi cabeça coronada,  
a cuyo dolor se agouia,  
para explicar que te llama  
de vn toco dogal discurre  
oprimida mi garganta,  
que es con el que yo te tengo,  
y es con el que tu me atrastras,  
con vna pesada Cruz  
imagina mis espaldas,  
ayúdame a llevar,  
y no me será pesada.

*Arrodillase Filipo.*

*Fil.* Cargala sobre mis ombros,  
para que vna vez de tantas  
como la carga te puse,  
te ayude a llevar la carga.

*Niño.* Quieres ayudarme?

*Fil.* Si, Señor.

*Niño.* Y tendrás constancia?

*Fil.* Tu me la darás. *Niño.* Si haré.

*Fil.* Saber el modo me falta  
de seguirte, pues no veo  
por donde vas. *Niño.* La Tebayda,  
y en ella Isidoro, Negro,  
te han de conseguir la gracia  
de que me vea, mis vozes  
sigue, porque mis pisadas  
sigas despues, yo seré  
tu guia. *Fil.* Fineza tanta  
le deue vn Barbaro a Dios!

*Desse Niño Moyses.*

*Fil.* Ya de sen gñada  
mi vida, amante Iesus,  
va siguiendo tus palabras.

IORNADA TERCERA.

*Sale Filipo.*

*Fil.* Guiado hasta aqui de aquel  
dulce soberano acento,  
que me atrastró poderoso,

ò mē reprimiò alhagueño.  
 Lleguè sin mi al intrincado  
 bruto laberinto, espeso  
 coraçon de esta Montaña,  
 donde le perdí, y bolviendo  
 al camino que he traido  
 los ojos le veo lleno  
 de hermosas flores, de dulces  
 frutos, claros arroyuelos,  
 ancho, y deleitoso, quando  
 miro el que voy prosiguiendo  
 de torcidos pedernales,  
 embaraçado, y estrecho,  
 todo sembrado de espinas,  
 herido, agostado, y seco;  
 però que necia es mi duda,  
 si a mi estrañeza le acuerdo,  
 que es Dios el que me encaminã  
 a que enmiende mis defectos,  
 y puesto en medio de aquel,  
 y este camino no veo,  
 viendo vno dificultoso,  
 y otro facil, que el que dexo  
 es el camino del mundo,  
 y el que sigo es el del Cielo.  
 O tu voz que hasta aqui nortè  
 fuisse de mil passos.

*Entr. Niñ Negro*

prodigioso, esse camino  
 difícil has de ir siguiendo,  
 que al fin de èl esta tu dicha.

*Fil. Pilare abrojos seueros,*  
 por hazer lo que me mandas,  
 que es en mi tanto tu imperio,  
 que no me hallarà cobarde  
 ninguno de tus preceptos.

*Det Ni Llama a Isidoro. Fi. Si harè*

*Den Ni. Que en èl està tu remedio.*

*Fil. Isidoro. Vase y sale el demonio.*

*Den. Hapese a mil*

que sino estoruo ste riesgo  
 vá a ser de Dios ste asombro.

y tantas fatigas pierdo.  
 No basta que me burlasse  
 Teodora; Señor, què es esto:  
 si todo es misericordia,  
 la justicia que se ha hecho:  
 Pero como yo desmayo:  
 yo me rindo, yo flaqueo:  
 No es este el que por hazer  
 mencion del Bautismo, fiero,  
 ya que no pudo el caracter,  
 borrò el nombre que le dieron:  
 No es este entre los humanos  
 prodigios el mas soberbio:  
 el mas torpe, el mas lasciuo:  
 pues por que engañado piensa,  
 q̄ aunq̄ D. os de embidia imbio,  
 le llama siga su acento:  
 aqui ardidés que me abraço,  
 aqui astucias que me anego,  
 ministros escandalosos,  
 apadriñad mis intentos,  
 dadme esta vitoria, y todas  
 las demas por estans dexo.

*Sale por donde entrò Filipo.*

*Fil. Isidoro. De. A quien llaman isf*

*Fil. A Isidoro. De. Y a què es esto:*

Pero no hago en preguntarlo biè  
 quando claro estoy viendo  
 que serà para matarle,  
 que aunque de Teodora el bello  
 Sol viue, de que la ha visto,  
 así el peligro remedio,  
 y solo fue vn parasismo  
 el que robò sus reflexos  
 en la intencion de Isidoro:  
 ya murió, y fuera muy cierto,  
 que sino huviera cuidado  
 mi ciencia de su remedio,  
 la huviera s perdido tu,  
 y el conseguido in intento:

viva esta Teodora. *Fil.* Ya  
que vive Teodora, veo.

*dem.* Y amante.

*Fil.* Ella es fidedad,

aunque no es tal, si me acuerdo,  
de que me dixo, que Dios  
arruinaua sus afectos.

*dem.* Ay de mi infeliz! si quieres  
ver que fue recato, presto  
verás que lo que te dixo  
de fiente.

*Fil.* El como no entiendo.

*dem.* Pues Porq̄ lo entiendas, sabe,  
que obligada de mi ruego,  
que aunque tu me pagas mal,  
yo te sirvo como deuo,  
viene en seguimiento tuyo,  
y te alcançará muy presto,  
de mi informada, que supe,  
que encaminado al desierto,  
un engaño te traia.

*Fil.* Ni te escucho, ni te creo.

*dem.* Valgame yo mismo! *Fil.* Pues  
engaño llamas al eco  
de Dios? *dem.* Y satisfaràte  
si lo ves? *Fil.* Si hiziera, pero  
como a Teodora, que en Dios,  
por lo que ella dixo, creo,  
tengo de ver en mi busca.

*dem.* Desta manera, ea infierno,  
buciva su forma fingida  
à darne este vencimiento.

*Dent.* Teod. Filipino.

*dem.* Ella es quien e llama.

*Fil.* Conozco su voz, y temo  
que la finge. *dem.* Pues tus ojos  
hagan el examen cierto.

*Aparecese Teodora vestida de gala en  
apariencia de tal disposicion, que in-  
mediatamente se encubra, y por la otra  
parte salga vestida de hermitaña,  
y hundese el demonio.*

*Fil.* Iesvs, valedme, Teodora?

*Teod.* Quien me nombra?

*Fil.* Mas que veo!

*dem.* Huya deste asombro.

*Fil.* Ya te he conocido, Estrágero,  
aunque tarde, pues al nombre  
de Iesvs fuiste humo, y viento:  
Dime, Penitente asombro,  
pues que por el nombre mesmo  
de Teodora respondiste,  
si eres Teodora?

*Teo.* Al supremo

Amante Iesvs pregunta  
quiè soy, que yo no me acuerdo  
de mi, y a Dios dedicada,  
lo que soy a Dios le debo;  
pero su misericordia

es tan suma, tan inmenso  
su poder, que me ha mandado  
advertirte, que Estrangero  
es tu mayor enemigo:

guardate del, pues te ha puesto  
Dios donde puedas guardarte,  
y no estrañes de mi acento,  
que estos años publique  
de verle a Dios, q̄ es muy cierto,  
que las mas altos prodigios  
rebela a los mas pequeños:

Penitencia, penitencia, (to,  
Moyses. *Fil.* De palmo no aliena:  
como podrè yo seguir  
tus huellas: que el graue peso  
de mis delitos me aparta  
la resolucion que emprendo.

*Teo.* Que llamado estás de Dios,  
se ve en que tienes suspenso  
el torpe amor que trauiste:  
sigue este camino estrecho,  
y hallaràs a pocos passos  
murada de verdes fresnos,  
vua mal formada cueua,  
en cuyo obscuro bofitezo



el Santo Isidoro habita,  
Ministro, a quien en el Yermo,  
como Abad, y como Padre  
los demas obedecemos;  
buscale, y con el consulta  
tu intencion, que en su consejo  
hallaràn tus confusiones.  
caridad, y aliuio a vn tiempo.

*Fil.* Lo que me dizes harè,  
y despues para el exemplo  
de mi enmienda en mis errores  
a verte bolvere, puesto  
que lo que me manda Dios,  
y tu dizes, es lo mesmo.

*Teo.* Noagas tal, q̄ el torpe estilo  
de aquel tu passado afecto,  
si no defiendes los ojos  
con disimulado riesgo,  
serà mañoso enemigo,  
que te labre estrago nuevo.

*Fil.* Pues mandas que no te busque,  
verete sin ti, pues puedo,  
guardando para reliquia,  
Teodora, el retrato bello,  
que fue norte de mi amor,  
sirua, pues siruiò de objeto  
ami culpa tu retrato,  
a mi deuocion de exemplo,  
mejor lugar le darà,  
quando tu mudança veo,  
que el templo de mi malicia,  
de mi desengaño el templo.

*Teo.* En nada el discurso ocupes,  
y si buscas el acierto  
la memoria de la muerte  
dispierte tu entendimiento:  
considerame Moyses,  
como aquel triste esqueleto,  
que me defendiò de ti,  
presume de ti lo mesmo,  
mira que la vida es flor,  
cuyo purpureo trofeo

a la breuedad de vn soplo  
reduce todo su Imperio,  
y que los dos tenemos (po.  
larga cuenta q̄ dar de largo tiem  
*Filip.* O verdad nunca creida! Vase.

ò auiso el mas verdadero!  
Soplo es la vida, humo, y nada,  
y es lo mas que poseemos,  
que seràn las vanidades,  
las coronas, y los cetros.  
Si ay algo menos que nada,  
vendrà a ser esse menos.  
Naci prodigio, y creci  
prodigio, siendo mi esfuerço,  
mal ocupado blason  
de mis humanos trofeos.  
Governe huestes, regi  
esquadrones, y soberuio  
fuy Rey; pero ya no soy  
mas q̄ vn humano escarmiento.  
En el espejo del mundo,  
que es el engaño, vi llenos  
de blasones mis aplausos,  
de pompas mis deuanos.  
Llamòme Dios a que viesse:  
lo que soy, siendo el espejo  
de su voz mi desengaño,  
y soy vn misero Negro.

*Dent.* Teo. Penitencia.

*Fil.* Ya, Teodora,  
me dispongo a tu consejo:  
a Isidoro irè a buscar.

*El demonio atrauessando el teatro  
sobre vna Aguila y ruido den-  
tro de tempestad.*

*De.* No haràs, porque yo primero  
te embarcarè el camino,  
turbàdo las elementos; (bra,  
ciegue a vna sombra otra som-  
porque no logre su intento

el Cielo, pues si a Isidoro  
hallas, el cantancio pierdo,  
que tu perdicion me cuesta:  
Ea agrados comuneros  
del Abismo, contra el dia  
formad batallones negros.

*Fil.* Ay de mi! Toda la tierra  
se obscurece, y todo el Cielo  
se viste de vn caos confuso; (do:  
todo es palmo, affombro, y mis:  
el poder de Dios me valga.

*Dem.* No podrá porq̃, mi esfuerço  
ha de estoruar sus clemencias.

*Vn Angel en el ayre con vna espada  
de fuego, de suerte que se oponga  
al demonio.*

*Ang.* Detente Dragon soberbio,  
y el camino no embaraces  
de su arrepentido Negro  
Dios que a Isidoro le guia  
me manda estoruar tu intento.

*Dem.* Suspende teu la amenaza,  
que ya bajo de ti huyendo:  
a que el abismo me esconda.

*Ang.* Y yo à Dios dichofo buelvo  
*Sube el Angel y baja el Demnio.*

*Fil.* Ya la luz se terend,  
y ya el impensado riesgo  
que puse temor al dia  
se desvaneciò en el viento.

*Dem.* Is. Ya llegò el dia, y no puede  
fa tar vuestro ofrecimiento,  
guiad la oveja perdida,  
al rebaño, Pastor bueno.

*Fil.* Esta es la voz de Isidoro,  
que quando por el acento  
lo ignorara, conociera  
que era suya, por el ruego:  
de esta obscura boca sale,  
y no sè como me atreuo  
a ponerme en su presencia,  
quando ofendido le veo;

pero deme confiança  
Dios, a quien ingrato ofendo,  
y su piedad me tolera  
elemente, mas no es lo mesmo:  
Dios, que al hombre, porq̃ Dios  
como sabe los secretos  
humanos, conoce quando  
le habla al arrepentimiento,  
y el hombre que los ignora,  
no està obligado a creerlo:  
que harè yo? pero si Dios  
me ha guiado, porque temo:  
No sugetò mi osadia,  
Dios, y no me viò su acento  
temblarle como a leon,  
sonando como Cordero:  
pues quien la dificultad  
venciò de darme a mi miedo  
todas las las puede vencer;  
y así llemerle resuelvo,  
que me siento fatigado  
de mis deliros, y tengo (tièpo:  
larga cuenta que dar de largo)  
O tu, Varon prodigioso,  
dichofo hueiped del centro  
de esta inhabitable gruta.

*Sale Isidoro por la cueua.*

*Isid.* Quien me llama?

*Fil.* Vu humilde Negro,  
a quien manda Dios que acojas

*Is.* No eres tu Moyses?

*Fil.* El mismo soy  
mi color te lo diga,  
que ya otra sena no tengo  
de lo que soy, y esta guardo  
para que sea desprecio  
de los hombres, y los brutos,  
que aunque borrarla no puedo,  
a poder no la borrarà;  
pues quando me diferencio  
tanto en las culpas de todos  
a mi color le agradezco

que me señale, porque  
nadie ignore mis defectos

*Isi.* Gracias a vos, Señor mio,  
que llegò el dia, en efeto  
tu eres a aquel hombre malo:

*Fi.* Yo soy el que intentò fiero  
matarte, el rigor fue mio,  
pero el impulso fue ageno.

*Isi.* Yo mi ofensa le perdono.

*Fil.* Yo fuy el escandalo, el riesgo  
de Mensis, y en altos Montes,  
perdiendo a Dios el respeto,  
destinadas en mis delitos  
fue susto del pasajero,  
siendo pasmo, siendo assombro,  
de robos, y de adulterios.  
No ha auido crueldad ninguna,  
vengança, horror, ni despecho,  
hurto, agrauio, tirania,  
muerte, insulto, sacrilegio,  
que yo no aya cometido  
barbara mente violento.

*Isi.* Porque si tu vida se  
me la cuentas:

*Fil.* Porque quiero  
que me oygas arrepentido  
lo que cometi refuelto.

*Isi.* Tu llanto mas que tu labio  
sirue a mis ojos de acento  
que tu contricion explica:  
ò que de embidia terengol  
mucho cuydado me cuestas,  
mas ya hijo te confieso,  
que me has pagado: bendito  
seays, ò señor, eterno,  
dime lo que eres mas:

*Fil.* Es Padre, lo que pretendo,  
a tus plantas arrojado  
humilde, rendido, y tierno,  
feruoroso, arrepentido,  
y en mis lagrimas de secho,  
que en esta soledad Santa

me admitas por compañero,  
sea el que fuere, y tu esclauo,  
dandome en vn risco destes,  
corta celda, ò sepultura,  
donde en misero lamento,  
gima al compàs de mi llanto  
el largo afan de mis yerros.

*Isi.* Ves Moyfes como es ser mas  
que Rey el hezer desprecio  
de la vanidad del siglo,  
y ves como ordena el cielo  
que llegues a mas que yo.  
te declarè *Fil.* Ya veo.

*Isi.* Y tambien yo enternecido  
lo he visto, los dos lloramos,  
tu porque el tiempo perdiste,  
yo porque no le aprouecho.

*Fi.* Si esto dizes tu, que harà  
quien siempre ha viuido ciegos?

*Isi.* El habito te darè,  
y la regla que professo.

*Dent.* Al Soldados, cercad el mote  
y muera el tirano fiero,  
que es escandalo de Egypto.

1. Al valle. 2. Al mote. *Isi.* ¿es esto?  
que ruydo es este? (dc.)

*Fil.* Que a mi Padre me vinen siguiè

*Isi.* Pues dime, tu temes?

*Fi.* Y que me alcancen rezelo,  
por lo que a Dios he ofendido.

*Isi.* O grande, ò poder inmenso!  
ya por vos es mania obeja,  
quien fue sin vos tigre fiero.

*Fi.* Mis de itos me acobardan.

*Isi.* Entrambos nos ocultemos  
en mi cucua. *Fi.* Ya te sigo  
temeroso de mi mato.

*Vase, salen marchada Leopoldo, Ale  
xandro, Marcela, Rufina y Soldados.*

*Le.* En vano dettos monte,  
estrigamos los pardos horizontes,  
tanto tiempo, gallando

en buscar este aleue.

*Lid.* Es cierto, quando

deuieras creer, que despeñado al valle,  
los que ves, le arrojamos  
desde el risco, señor, que te enseñamos,  
que imaginar hallarle es delacierto,  
porque solo podràs hallarle muerto.

*Mar.* Que tal crueldad vsasse con Teodora?

*Ruf.* Yo la dexè, señora,

con Isidoro, como te he contado  
despues acà no se lo que ha pasado.

*sale el demonio dem.* El esfuerço postrero,

hazer con estos de mi astucia quiero:

Veamos, pues, ya estoy desesperado,

si aprouecha el ardid que he imaginado,

oygan su voz fingida,

y persuadidos a que tiene vida,

dénle ayrados la muerte,

vengando mis desayres desta suerte.

*Al.* Que hemos de hazer, Leopoldo, si ya es cierto,  
que este traydor ha muerto?

*Leop.* Que hemos de hazer? vengar la desventura  
de Teodora, llorando su hermosura.

*dentro Filipo.* En mi podeis vengarla, si arreuidos

me buscais en el monte diuididos,

y juntos, ò esperadme, que en el llano

vereis que sale vuestro intento vano.

*Leo.* No es la voz de Filipo la que escucho?

*Al.* Con la estrañeza, y el asombro lucho,

pero yo harè. *Leo.* Detente,

y asegurarle nuestro enojo intente,

engaño fue su muerte, segun veo.

*Lid.* Oygo su voz, señor, y no la creo.

*Leo.* Pues mi dolor la crea,

Alexandro, el valor que en ti se emplea,

ha de ver mi dolor, venga a Teodora,

y pues ya nuestra pena se mejora,

con tener al perderla, y al llorarla,

en quien poder vengarla:

quedate tu en el llano,

mientras yo subo al monte, porque en vano,

de los dos el traidor librar se intente,

sigame la mitad de nuestra gente,

y quedese contigo:  
la otra mitad, no erremos el castigo  
de este traydor; cuya tragedia clama,  
nuestro Rey, nuestra pena, y nuestra fama.

*Vanse Leopoldo y Lidoro y otras.*

*Sale Gragea:*

*Gr.* Iesus, y que tentacion,  
mugeres aqui, mal ayan.

*Ruf.* Hermano Gragea cuenta:

*Alex.* No es Gragea?

*Grag.* Cosa es clara,  
Gragea soy, no lo ves?

*Mar.* Tu no seguiste a mi hermana,  
quando la robò Filipo?

*Gr.* Pues es la fue mi desgracia,  
no he de consentir.

*Alex.* Y dime,  
es cierto, que entre estas altas  
peñas se oculta Filipo.

*Grag.* Yo no le he visto la cara  
muchissimo tiempo ha,  
y así no sé donde anda,  
à Teodora si que he visto.

*Mar.* Que dizes.

*Gr.* De que se espanta.

*Ale.* Que viste a Teodora.

*Gr.* Pues.

*Ruf.* Hombre quando.

*Gr.* Esta mañana.

*Ale.* Pues no la matò Filipo?

*Gr.* Antes pienso que matara  
a las niñas de las ojos:  
ella no solo està sana,  
sino buena, y vese bien,  
en que por los campos anda  
predicando penitencia,  
y de verme a mi es tan santa,  
que yà imitatme pretende;  
pero tal fue la enseñanza  
que hize en ella, ya se arropa,  
y avrados, ò tres semanas

q̄ a hazer milagros la he puesto  
y los haze con tal maña,  
que ayer conuirtió de vn golpe,  
vn melon en calabaza,

*Ruf.* Tu milagros embastero.

*Gr.* Quieres que te haga la cara  
de triguera blanca, y rubia,  
y que te haga nacer barbas.

*Mar.* A mi padre le lleuemos  
esta nueua. *Al.* Me embaraza  
la orden que me dexò.

*Dent. Leon.* Alexandro mis pisadas  
sigue con toda to gente,  
y no quede tronco, ò rama  
que no examinemos todos.

*Mar.* Ea, Alexandro, que aguardas?

*Al.* Agora si que ire, sepa  
la dicha que duda el alma. *Vas.*

*Ruf.* Tu mira lo que has de hazer,  
porque si el viejo te halla,  
no han de valerte embelesos,  
que te li tiene jurada.

*Grag.* Pues porquè a mi?

*Ruf.* Porque fuitte  
instrumento en la desgracia  
de Teodora, y instrumento  
en su deshonor. *Vas.*

*Gr.* Aguarda,  
instrumento, Rufinilla?  
ello es llamarme en sustancia,  
alcahuete, y miente el mundo.

*Dent.* 1. Al valle. 2. A la cumbre.

*Otros.* Ataja.

*Gr.* Este es el maldito viejo,  
por entrambas partes marchan  
àzia este sitio, que harè

aqui vn arrobo me valga  
para escapar del peligro.

*Salen Leopoldo y Soldados.*

*Leo.* Examinaad la montaña,  
que no he de dexar el monte,  
hasta lograr mi vengança.

1. Aqui està vn tanto varon,  
que informarnos puede.

*Leo.* Aguarda,  
no le inquietes, que esta puestas  
en oracion, virtud rara.

1. Camaradas serà este  
el tanto que el mundo aclama?

*Gra.* No soy tanto, pero soy  
quien de bonissima gana  
te rompiera la cabeça.

*Leo.* Sobre el ayre se leuanta  
como arrobado.

*Grag.* Pluguiera  
al cielo que me arrobarà,  
mas oy no he bebido gota.

*Leo.* Que vida tan sossegada.  
2. que estará pidiendo al cielo?

*Grag.* que os dè a todos cataratas,  
porque no me conozcais,  
ya los braços se me cansan.

1. Con las manos toma el cielo,

*Grag.* Ser golondrina tomara,  
para bolar treinta leguas.

1. Yo he de ver en que esto parà,  
el no nos ha visto.

2. Es cierto.

*Grag.* Así veas tu, y tu alma:  
he de fingir otro poco,  
por ver si se vãn, ya escampa,  
no sè si pida quartel:  
Iesvs que malditas caras,

1. Yo determino picarle  
con la punta desta daga  
para ver si este hombre buelve.

*Grag.* Ay, que infernales entrañas  
de hombre! que te importa a ti,

que me buelva, ò què me vaya?

1. Yo voy llegando.

*Grag.* Que intentas  
maldito sayon, mal aya  
el padre que te engendrò, *Picalé*  
que me has passado vna nalga.

2. Señor este es embustero.

*Gra.* No soy sino tanto. *Leo.* Basta?

*Grag.* Viue Christo que soy tanto.

1. Como bolvio a la picada?

*Gra.* Porque soy blando de cutis,  
y era el punçon mas de marca?

1. Señor este es vn ladron.

*Grag.* Hermanito cou quien habla?

*Leo.* Este es Gragea.

*Gra.* Pues yo,

digo que soy mermelada?

*Caesele la bota.*

1. La bota se le ha caido.

2. Miren si es su virtud falla?

2. Esta trajas con tigo?

*Gra.* Iesvs, que illusion tan vana!  
a algun Angel se cairia  
de los que con migo estavan?

1. Este es espia secreta  
de Filipo. *Gra.* Ay que malvada  
lengua de hombre.

*Leo.* Pues prendel de,  
porq̄ de vn potro a la instancia  
declare donde se oculta  
el tirano que me agrauia:  
date a prision. *Vas?*

*Gra.* Que es prision?  
llegad gente excomulgada  
a prender al Hermitaño.

*Embistenle, y el se defiende.*

1. Que todo esto es patarata.

2. Viue Dios que se defiende.

*Gra.* Este Rosario es mi espada,  
y estos pies son mi colete.

1. Llegad que a cozes me matà?

*Gra.* Amigo a los que me pican,  
doy

doy las bazas en patadas.

2. Por la espalda le he cogido;

1. Venga el ladron.

Gr. Que me arrastran,  
Padre Isidoro.

*Sale Isidoro.*

Isid. Que es esto?

1. Respeto infunden sus canas: *ap.*

Este hombre lleuamos preso,  
que assi Leopoldo lo manda,  
porque diga de Filipo.

Isi. Ya yo sè la justa causa  
conque su noble desinio  
le conduce a estas montañas:  
busca en ellas aquel Negro  
para tomar del vengança  
por el robo de Teodora,  
despues que al Soldan las plaças  
le ha buelto con su valor,  
que el Negro tiranizaua.

1. A estas causas acrecienta  
la de que el traydor Monarca  
le diò la muerte a Teodora,

Isi. En esto, amigo, se engaña;  
y assi le podeis dezir,  
que dexais en confiança  
de mi palabra a Gragea,  
y que se vea mañana  
conmigo en esta espelunea  
q̄ veis, que es mi rudo alcaçar:  
dezid que yo le pondrè,  
porque logre su esperança,  
con Teodora, y con Filipo,  
y que le dà esta palabra  
Isidoro. 1. Aulendo oido  
tu nombre, que el mūdo enfalça,  
conformes te obedecemos:  
vamos. *Isi.* Con vosotros vaya  
el cielo. *Gr.* Amigos, a Dios. *vase*

Isid. El Hermano, sin tardança,  
vaya a pedir la limosna.

Gr. Benedicite, Deo gracias. *Vanse.* *ento*

*Sale el demonio arrojando a Filipo.*

De. Besa el clauo vil el suelo. *arroale*  
Fi. Vil soy como hombre, y el clauo  
de Dios de serio me alauo,

Dem. Aun hablas?

Fil. Valgame el Cielo!

Dem. Al Cielo llamast?

Fil. Si, bruto. *De rodillas.*

Dem. Por que le invocas, si ayraço  
contra ti me ha permitido  
por sus ocultos arcanos,  
que te vitrage, y te castigues?  
Buelve otra vez arrojado  
al suelo, y mis plantas besa.

Fil. No a ti luzero eclipsado,  
sino a Dios obedeciendo,  
pondrè en la tierra mis labios;  
y aun mas quisiera abatirme  
de lo que aora me abato,  
que si soy polvo, y la tierra  
es mi mas propio retrato,  
reduciendome a mi centro  
en nada mi ser vitrajo,  
pues abraçando la tierra  
a mi mesma forma abraço.

Dem. Mira que dueño esco giste,  
pues quando yo con aplausos,  
pompas, triunfos, y laureles,  
intentè ganar tu agrado,  
èl contigo riguroso  
vsa de castigos tantos:  
para que la amistad quieres  
de quien te niega su amparo,  
y te entrega a mis rigores?  
mira que estàs condenado,  
blasfema del. *Fil.* Esto no,  
engañoso aspia tirano,  
lo que a mi me toca es solo  
sentir mis culpas llorando,  
conocer que barro soy,  
y que èl es Dios soberano,  
que soy de su mano hechura,

que siendo el Dios, y yo barro,  
el hará lo que ha de hazer  
de la hechura de su mano.

*Dem.* Blason es de su justicia  
castigar al que es tan malo.

*Fil.* Tambien perdonò piadoso  
las culpas del publicano.

*Dem.* Ha perro! así me respondes?  
eres de bronçe, ù de marmol?  
como el vlt rage no sientes  
de mi rigor?

*Fil.* He notado,  
que yo no soy el primero  
a quien tu por el mandato  
de Dios castigas.

*Dem.* Tu, quieres  
compararte a Iob?

*Fil.* No hallo  
que el poder de Dios inmenso  
en nada sea limitado,  
quanto puede, quiere siempre,  
su misericordia a guardo.

*Dem.* Ea infernales ministros,  
pues en Dios confia tanto,  
veamos como tolera  
la imitacion de sus passos;  
arrastradle por la selva,  
tiña con su largre el campo,  
coronadle de cambrones,  
y a essa cumbre desde el llano  
sea su exercicio siempre  
lleuar vn leño pesado.

*Fil.* Aunque mi vida se acaba,  
mi espíritu confiado  
se dispone a mas rigores:  
inventa contra mi quanto  
todo el rencor que me tienes  
te persuadiere irritado.

*Dem.* Quitadle de mi presencia.

*Fil.* Moytes, por Dios padezcamos,  
vengan vlt rages, Señor,  
que alegre y os vos los passo. *Vase*

*Dem.* Ha Señor, que amor es este:  
que teneis a vn vil gusano?  
mas yo apurarè su aliento.

*Sale Isidoro.*

*Isid.* Espèra soberuio vano,  
que yà las vltimas señas  
de su vida và dexando  
a tu rigor, que le quieres?  
como excedes del mandato  
de Dios! *De.* Dexame (ay de mi!))  
pues quantas ofensas le hago,  
quantos castigos le iavento,  
tantas coronas le añado. *Vase.*

*Isid.* Esto sí, tu propia embidia  
sea infelize tu estrago.

*Dem. Leo.* Amigos, seguid la fiera.

*Isid.* Pero que vos.

*Sale Teodora con el cabello suelto.*

*Teod.* Tropeçando  
en mi limitado alimento,  
pues me dà rampoco amparo,  
que apenas las plantas mueuo,  
vengo huyendo Padre amado  
desta gente que me sigue.

*Isid.* No temas, que yo te guardo.

*Salen Leopoldo y soldados.*

*Leo.* Aqui te ocultò la fiera.

*Isid.* A buen tiempo auéis llegado,  
porque mi palabra os cumpla.

*Leo.* Para esto os vengo buicando,  
aunque esse assombro seguia;

*Tendrà Teodora el rostro cubierto con  
el cabello.*

pero es cierto que he estrañado  
que a Teodora me entreguéis,  
quando mi dolor tirano  
muerta la viò. *Isid.* No lloréis,  
que fue apariencia, y engaño  
del enenigo comun  
su muerte, el viuo terrato  
de Magdalena mirad.



De Rodillas.

Leop. Padre, y señores, si mi llanto  
lavando tus pies no es digno  
de que escuchas mis descargos,  
previsto te darà mi vida  
venganzas de tus agravios.

Leop. Teodora... pero por mi  
mis ojos te estan hablando:  
ya se que no tienes culpa,  
mas se que soy desdichado:  
donde el alave traydor està,  
que causo mis daños?  
quísame, Padre Nidoro,  
a que venga mis agravios  
en un monstruo vigoroso,  
que honra, y vida me ha robado.

Nid. tambien ha robado el Cielo.

Leop. Digue, hija mia mis passos.

Leop. Perdona por Dios. Mi si harà:  
seguídme. Vande.

Leop. Teodora, vamos.

Leop. ¿d sin mi, padre, que el cielo  
me llama a mejor descando.

vande, y sale filipo con una  
cruz al ombro, coronado de

Espinas.

Fili, ya señor obedeciendo  
los secretos soberanos,  
mi frente cino de espinas,  
mis ombros de este pedazo  
madero, y ya subo al monte,  
aunque de aliento tan fulto,  
donde para triunfo vuestro  
el espíritu he de daros,  
pero mi esfuerzo flaquea  
al llevar peso que traygo:

Ay dulce Jesus! si un tronco  
me bruma la espalda tanto,  
en vuestros ombros que haria  
el peso de mis pecados.

Arrodillase, y salen dos Angeles.

Ang. 1. Aquí tienes quiente ayuda

Ang. 2. los dos te iremos guiando.  
Fili. o Angelica compañia!

Celestiales Coteranos,  
ya con vuestro amparo siento,  
que es leve el yugo pesado:  
no merezco yo este alivio.

hade haver una forma de penasco,  
adonde subirà filipo, ayudado  
de los Angeles, y donde haviendo  
fixado la cruz, tendera los

Brazos ajustandose a  
ella, y la Cruz su-  
birà alguna dis-  
tancia desde  
el Penasco.

Ang. 1. Fize en aqueste penasco  
esta indigna vencedora:  
y pues se ha llegado el plazo  
de tu muerte, en ella triunfa  
del mundo, y de sus enganos.

Fili. o soberano madero!  
trono de Dios, dulces clavos,  
harpa de David, a donde  
se entona el mas felice canto:  
admitid a un Negro, humilde,  
que en vuestros gloriosos brazos  
el aliento que le dió  
buelvea Dios.

Musica a 4. Te Deum Laudamus, &c.  
Salentodos.

*Thid.* No ois Celestiales voces? *Leop.* yole perdono.  
*Leop.* ya las oigo, y elevado *Grac.* Ay, que es santo  
 en una Cruz miro a un hombre, el Negro! *Thid.* ya yo he cumplido  
 y que es filipo re peto: (la palabra que os he dado.  
 valgame el Cielo! *Thid.* pues oye. Cubre las apariencias con una  
*Leopoldo,* en estotro lado *Cortina,* repitiendote la Musica  
 otra divina harmonia. *Alex.* y yo, viendo este prodigio,  
 En el otro lado *Teodora* en una *Dox* a *Marcela* la Mano.  
 Elevacion de rodillas, . . . Danse las Manos.  
*Leop.* que miro!  
*Musica* a A. Te Deum laudamus, &c.  
*Leop.* hija, *Teodora.* *Alex.* que veo! *Abrazande los Dos.*  
*Marc.* *Teodora?*  
*Leop.* Inundeme el llanto. *Todos.* y con esto, y con un Vitor  
 que pido humilde, y postvado  
*Teod.* Perdona Padre, a moyses, *que pido fin dicho*  
 que si caudo tus agravios, *agui tenga fin dicho*  
 fue ocasion de mis venturas. *Este prodigioso Caro.*

fin.